

# Geopolítica

Autor: Merly Guanumen



Geopolítica / Merly Guanumen, / Bogotá D.C.,  
Fundación Universitaria del Área Andina. 2017

978-958-5459-55-7

Catalogación en la fuente Fundación Universitaria del Área Andina (Bogotá).

© 2017. FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA  
© 2017, PROGRAMA DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES  
© 2017, MERLY GUANUMEN

Edición:

Fondo editorial Areandino  
Fundación Universitaria del Área Andina  
Calle 71 11-14, Bogotá D.C., Colombia  
Tel.: (57-1) 7 42 19 64 ext. 1228  
E-mail: publicaciones@areandina.edu.co  
<http://www.areandina.edu.co>

Primera edición: noviembre de 2017

Corrección de estilo, diagramación y edición: Dirección Nacional de Operaciones virtuales  
Diseño y compilación electrónica: Dirección Nacional de Investigación

Hecho en Colombia  
Made in Colombia

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra y su tratamiento o transmisión por cualquier medio o método sin autorización escrita de la Fundación Universitaria del Área Andina y sus autores.

# Geopolítica

Autor: Merly Guanumen



# Índice

## UNIDAD 1 La historia de la Geografía

Desarrollo temático 7

## UNIDAD 1 La Era Moderna

Desarrollo temático 17

## UNIDAD 2 La Geografía política, una especialidad de la Geografía

Desarrollo temático 29

## UNIDAD 2 La Geografía política, una especialidad de la Geografía

Desarrollo temático 35





# Índice

## UNIDAD 3 Las áreas de estudio de la Geografía política

Desarrollo temático 41

## UNIDAD 3 Los campos de estudio de la Geografía política

Desarrollo temático 48

## UNIDAD 4 Otros temas de investigación y la Geografía política vista desde otros horizontes

Desarrollo temático 56

## UNIDAD 4 Otros temas de investigación y la Geografía política vista desde otros horizontes

Desarrollo temático 63

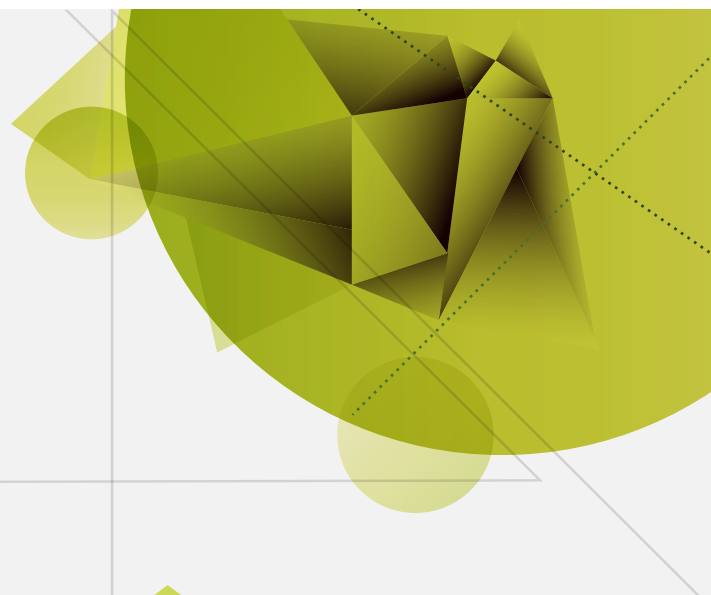
Bibliografía 70



# 1

## Unidad 1

La historia de la  
Geografía



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen

### La historia de la Geografía

Se dará inicio a este módulo con un recorrido por la historia de la Geografía y la evolución del conjunto de conocimientos que indagan sobre el espacio, el territorio y las formas físicas del planeta, con el fin de aclarar conceptos básicos que serán útiles para la comprensión del enfoque específico de este texto, las relaciones entre el espacio y la organización política humana sistematizadas en los estudios de geografía política.

¿Qué estudia la Geografía? Aparentemente la respuesta a esta pregunta es sencilla, a juzgar por la definición que la Real Academia de la Lengua Española ofrece a los lectores hispanoparlantes: “ciencia que trata de la descripción de la tierra” (Real Academia de la Lengua Española, 2013). Sin embargo, una vez se pasa la frontera de la generalización la respuesta se vuelve más compleja, considerando las diversas áreas de estudio, enfoques teóricos, escuelas académicas y debates de este amplio campo del conocimiento. En la evolución de esta disciplina se consideran dos períodos importantes, la etapa pre-moderna, que comienza en Grecia, y una moderna datada en el siglo XIX, cuando se consolida la ciencia de la Geografía.



Figura 1. Arte griego: Aquiles y Ayax jugando a los dados  
Fuente: <http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd98/HisArtLit/01/artegr.htm>

## La Geografía pre-moderna

Se le atribuye al pensador griego Eratóstenes (276-194 a.C.) el primer uso del vocablo geografía, (geographia, compuesto de “η γη” (hê gê) la tierra y “γραφειν” (graphein) describir, dibujar) y a Heródoto de Halicarnaso (484-420 a.C.) la creación de los estudios geográficos en la antigüedad helénica (Wikipedia, 2013), como un cuerpo de conocimientos específicos sobre la tierra. Este temprano estudioso de la geografía elaboraría también su mapa de la ecúmene griega hacia el año 450 a.C., en el cual establece las áreas habitadas del planeta y el mundo conocido hasta entonces. Una tarea fundamental de la Geografía ha sido, y lo sigue siendo, la cartografía, es decir la representación del planeta a través de mapas.

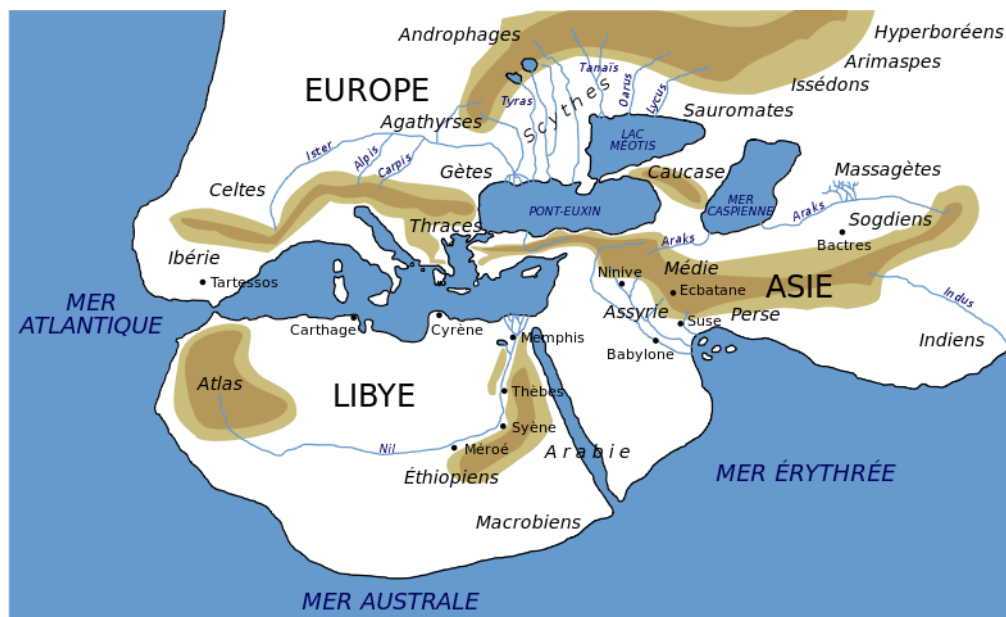


Figura 2. Imagen del mundo según Heródoto, siglo V a. C.

Fuente: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Herodotus\\_world\\_map-fr.svg?uselang=ru](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Herodotus_world_map-fr.svg?uselang=ru)

La Geografía pre-moderna de carácter general, es más próxima a las matemáticas, la astronomía o la cartografía, e intentó resolver inquietudes sobre las formas y determinantes del planeta como un todo; la de carácter regional o específica, se enfocaba en algún territorio o aspecto concreto, en sus características físicas (ríos, montañas, valles, etc.) y humanas, apoyándose para ello en argumentos históricos o políticos. La geografía general, o matemática como algunos la denominan (Boorstin, 1988), por ejemplo se preguntó durante muchos siglos sobre la forma geométrica del planeta o la posición de la tierra en el sistema solar, información necesaria para la navegación de los mares y en consecuencia para el intercambio cultural y el comercio.

Las formas ovoides fueron las preferidas de los antiguos egipcios y de los gnósticos cristianos de los siglos I y II, los primeros imaginaban a la tierra como un huevo empollado por la luna y los segundos como “un mundo huevo en el útero del universo” (Boorstin, 1988, p. 101). Así Beda el venerable (a.C. 672 – 27 de mayo de 735) escribía en el siglo VII sobre la forma de la tierra: “La tierra es un elemento situado en el centro del mundo, como la yema en el centro del huevo; alrededor de la tierra se encuentra el agua, como la clara que rodea a la yema, por fuera está el aire, como la membrana de un huevo y rodeándolo todo está el fuego, que encierra al mundo como la cáscara al huevo”. (Boorstin, 1988, p. 101)

Los antiguos pueblos amerindios preferían las formas cuadradas. Por ejemplo, los tempranos habitantes del Perú contemporáneo imaginaban un cuadrado, “un arca con un tejado a dos aguas en donde vivía un gran dios” y los aztecas un conjunto de cinco cuadrados, con uno en el centro y los otros en cada uno de sus lados, correspondientes a los puntos cardinales. Otros pueblos preferían figuras tetraédricas o ruedas para explicar la forma de la tierra (Boorstin, 1988, p. 102).

Los griegos desde el Siglo V ya intuían la redondez de la tierra, entre otros Platón (427-347 a.C.) y los pitagóricos. En el dialogo de Fedón o sobre el Alma, Platón explicaba que la tierra debería tener la forma de una esfera por ser esta la forma matemática más perfecta, no aceptar esta razón sería desconocer un orden en la creación. Por su parte Aristóteles (384-322 a.C.) afirmaba que la tierra al ocupar el centro del universo, tendría que haber adquirido una forma esférica: “Además, los datos de nuestros sentidos nos prueban que la tierra es esférica, pues de otra manera los eclipses de la luna no adoptarían esta forma; si bien los segmentos son muy diversos durante las fases mensuales de la luna –rectos, convexos, en media luna- en los eclipses la línea divisoria siempre es redonda. Por consiguiente, si el eclipse se produce por la interposición de la tierra, la línea redonda resulta de la forma esférica de ésta”. (Boorstin, 1988, p. 103).

La combinación de matemáticas y astronomía le permitió a los griegos aproximarse de una manera más empírica a la forma y dimensiones de la tierra, siendo este uno de los legados más importantes del mundo helénico a la civilización contemporánea, si bien este conocimiento fue desconocido durante los mil años de la Edad Media europea. La idea de la tierra como un globo permitió que los geógrafos griegos fueran construyendo un sistema de ubicación espacial del planeta mediante una malla de líneas, primero horizontal para determinar la latitud, es decir de norte a sur, que permitió determinar los climas, o la inclinación de la luz solar en cada región para calcular la duración del día en cada uno de ellos y siglos después vertical para establecer la longitud, es decir el posicionamiento de oriente a occidente: “en la zona cercana al polo el día más largo del año duraba más de veinte horas, mientras que en la zona próxima al ecuador las horas de luz solar nunca eran más de doce. En las zonas intermedias la duración del día más largo variaba entre dos extremos”. (Boorstin, 1988, p. 103).

Estrabón (64 a.C. – 24 d.C.), Ptolomeo (100-170 d.C.), Eratóstenes de Cirene (275-194 a.C.), y luego Hiparco de Nicesa (190 a.c-120 a.C.) perfeccionarían el conocimiento griego sobre

los climatas hasta desarrollar este último, el sistema de latitud y longitud que aún se sigue usando y que sería crucial para la navegación y los descubrimientos geográficos posteriores de los europeos. Hiparco perfeccionaría este conocimiento desarrollando una malla regular de líneas horizontales y verticales que cubre todo el planeta, numerándolas para establecer un sistema sencillo de coordenadas y tomando como referencia posiciones astronómicas. Este esquema de geo-posicionamiento brindó pautas para el desarrollo del conocimiento cartográfico sobre el planeta.

La acumulación del conocimiento geográfico, sumado a las matemáticas, le daría al más grande geógrafo de la antigüedad, la imaginación y las herramientas necesarias para calcular la circunferencia de la tierra, resultados que hoy incluso sorprenden por su exactitud. Eratóstenes, apodado "beta" por uno de sus antagonistas, en referencia a la segunda letra del alfabeto griego ya que su contemporáneo consideraba que éste era el segundo mejor en todo, fue justamente el segundo director de la biblioteca de Alejandría, lo cual le dio información y un ambiente propicio para desarrollar su curiosidad intelectual, hace más de dos mil doscientos años.

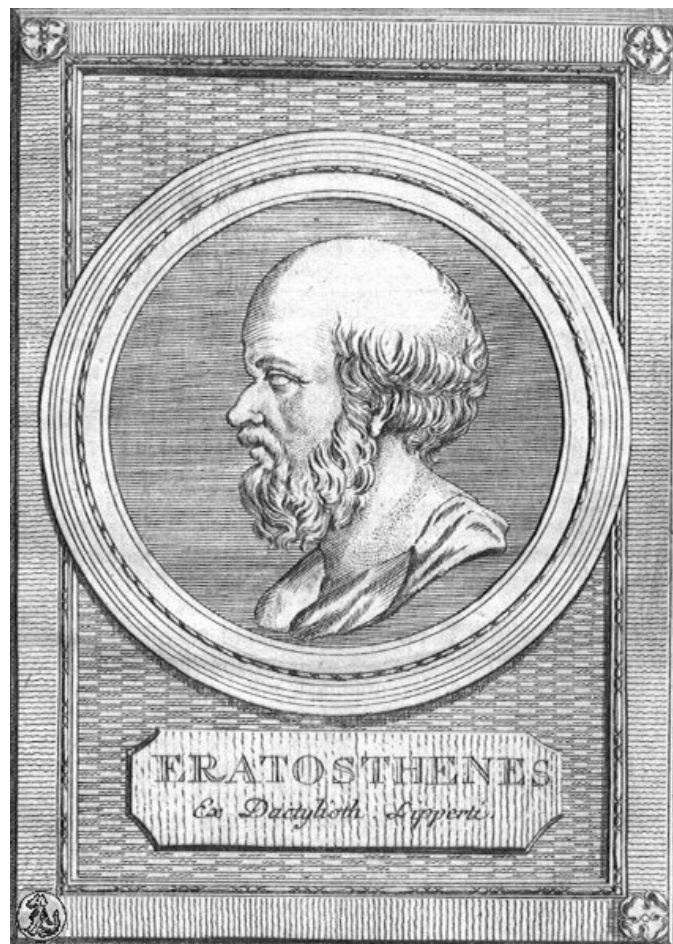


Figura 3. Eratóstenes

Fuente: <http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eratosthenes.jpg>



El primer episodio de la maravillosa serie del astrónomo estadounidense Carl Sagan, nos explica de manera sencilla y didáctica cómo Eratóstenes logró este cálculo y cuál ha sido la importancia de su aporte tanto a la geografía como a la astronomía. En síntesis, Eratóstenes calculó en 46.190 kilómetros la circunferencia de la tierra, sobrepasando en un 15% la medida real, a partir de la curiosidad que le provocó los relatos de viajeros que contaban como los 21 de junio en la ciudad de Syene (la moderna Assuán) el sol no arrojaba sombra en un manantial y en consecuencia la luz caía perpendicularmente sobre los observadores, a pesar que en Alejandría, lugar de residencia del geógrafo, el sol siempre daba sombra. Sabiendo que Syene estaba al sur de Alejandría, se le ocurrió medir la longitud de la sombra del sol en Alejandría a la misma hora que en Syene no había sombra y así calcular la circunferencia de la tierra.

“El 21 de junio Eratóstenes midió la sombra de un obelisco en Alejandría y mediante simple geometría calculó una quinta parte de los 360° de un círculo completo. Esta medida era notablemente precisa, porque la diferencia actual de latitud entre Assuán y Alejandría, según nuestros modernos cálculos, es de 7°14'. La circunferencia de la tierra era entonces igual a cincuenta veces la distancia que mediaba entre Syene y Alejandría. Pero, ¿Cuál era esa distancia? Él sabía, por los viajeros, que los camellos necesitaban cincuenta días para cubrirla, y que un camello recorría cien estadios en un día. La distancia entre Syene y Alejandría era pues de cinco mil estadios (50x100). Eratóstenes calculó entonces que la circunferencia de la tierra era de doscientos cincuenta mil estadios (50X5.000). No estamos seguros sobre la conversión del estadio, que originalmente medía unos seiscientos pies griegos, a las medidas modernas, pero los mejores cálculos le otorgan unos 185 metros de largo”. (Boorstin, 1988, p. 105).

- Cosmos, capítulo 1- Carl Sagan

“Eratóstenes y la medición de la tierra”

Fuente: [https://www.youtube.com/watch?v=HxqcicG\\_Rro](https://www.youtube.com/watch?v=HxqcicG_Rro)

Los avances geográficos de los griegos antiguos durmieron un sueño largo durante los mil años de la Edad Media europea (siglo V-XIV d.C), perdidos entre la destrucción de la biblioteca de Alejandría, las convulsiones políticas y culturales de la caída del Imperio Romano, la consolidación del cristianismo como religión de Europa y en general por la desaparición física de la civilización en la que emergió. Serán los árabes los que conserven mucho del legado de estos grandes pensadores y más adelante nos sirvan de “máquina del tiempo” entre la antigüedad y el período del Renacimiento para poner a circular de nuevo, y del lado occidental del planeta, un conocimiento que se quedó atrapado en “la prisión del dogma cristiano” y que los intelectuales judíos también ayudarán a convertir en conocimiento práctico. (Boorstin, 1988).

Los geógrafos de la Edad Media europea se dedicaron a interpretar el mundo a partir de

la imagen mental proyectada por la teología, con lo cual el conocimiento acumulado en este período fue más especulativo y fantasioso, a partir de preguntas metafísicas sobre el lugar del jardín del Edén (paraíso), o de Gog y Magog (infierno). Fue un período en el que la geografía desapareció como campo de conocimiento específico, de hecho el vocablo se extinguió del lenguaje ordinario, reapareciendo luego en el Siglo XVI en el idioma inglés, y no tendría un lugar en el catálogo medieval de las siete artes liberales para la enseñanza de la teología: gramática, dialéctica, retórica, música, geometría, aritmética, astronomía.



Figura 1. Arte griego: Aquiles y Ajax jugando a los dados

Fuente: <http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd98/HisArtLit/01/artegr.htm>



Los sofisticados mapas y representaciones de ríos, costas, penínsulas, etc. de los geógrafos griegos fueron sustituidos por fantasiosos mapas que ubicaron convenientemente a Jerusalén como centro de la ecúmene, caricaturizando la imagen real del mundo y haciéndola además la única verdad posible: “Estos eran mapas ecuménicos, pues intentaban mostrar toda la tierra habitada y habían sido concebidos para representar lo que los cristianos ortodoxos debían creer. Eran, pues, mapas de dogma bíblico más que mapas de conocimiento. La misma simplicidad que irrita al geógrafo testimonia la evidente claridad de la fe cristiana.” (Boorstin, 1988, p. 110).

Sin embargo, durante mucho tiempo se creyó, sobre todo desde el siglo XVII, que los contemporáneos de la Edad Media creían en la forma plana de la tierra y que incluso en el momento del descubrimiento europeo de América por Cristóbal Colón todavía sobrevivía esta verdad. Sin embargo el historiador Jeffrey Burton Russell, además de otros muchos más, en su texto “Inventing the flat earth: Columbus and modern historians” (Burton, 1997), desmiente este mito asegurando que esta fue una fábula para menospreciar a la civilización pre-moderna. Este historiador asegura que el conocimiento del mundo helénico sobre la forma esférica de la tierra se conservó en la Edad Media, llegando hasta la edad moderna por esa vía.

A pesar de la oscuridad medieval, en otras regiones del planeta, como China o el Medio Oriente, se seguía avanzando en el conocimiento geográfico, por ejemplo en coincidencia con los descubrimientos de Ptolomeo, Eratóstenes, o Hiparco, los asiáticos también usaron un sistema reticular para establecer la ubicación terrestre. La diferencia fundamental entre los avances chinos y griegos es que los primeros creían en la forma plana del planeta, sin embargo, “Mientras los cosmógrafos cristianos imaginaban mapas que se acomodaran a las Sagradas Escrituras, sus equivalentes chinos hacían progresos nunca antes vistos.” (Boorstin, 1988, p. 121).

Los árabes también avanzaron en la geografía durante este período, por ejemplo la Tabula Rogeriana elaborada por Muhammad al-Idrisi para el rey normando Roger II, es un sofisticado mapamundi plano de 1154, con el norte en la posición que hoy se reconoce y la zona de Eurasia en el centro del plano. Otros geógrafos y exploradores importantes fueron Ibn Batuta (1304-1369) el “viajero del Islam” e Ibn Jaldún (1332-1406), quienes junto a otros muchos de sus coterráneos ayudaron a explorar su mundo, y a traducir y conservar el saber griego clásico, pasando luego ese conocimiento del árabe al latín (Quintero, 2010).

A pesar del poco avance científico de la geografía durante la Edad Media europea, son los relatos de viajeros los que van a provocar cambios en la manera de percibir el mundo y que poco a poco irán impulsando el saber académico y la recuperación del conocimiento helénico. Se destacan por ejemplo los viajeros escandinavos que colonizaron Islandia y Groenlandia, luego de navegar a través del Atlántico Norte, llegando incluso hasta Norteamérica. También son de resaltar los monjes franciscanos Jean de Plan Carpin (1180-1252) y Guillaume de Rubrouck (1215-1295) que adelantaron misiones en Asia central para llevar la “encíclica Cum simus super” con el fin de invitar a las iglesias orientales a unirse a la iglesia de Roma (Quintero, 2010).

Las cruzadas, a pesar de los hechos sangrientos que provocaron, también contribuyeron a la ampliación del universo de los europeos hacia el oriente “los caminos de la fe se transformaron en los caminos del descubrimiento” (Boorstin, 1988, pág. 122) y el peregrinaje se convirtió en la manera de explorar el mundo. Entre 1095 y 1291, tiempo de las campañas, el destino fue Jerusalén, el objetivo tomar el control de los lugares sagrados de Tierra Santa, bajo dominio musulmán, en una voz unánime de “Deus le volt” o Dios lo quiere. El resultado de estas expediciones cristianas al Medio Oriente fue el aumento del comercio con el mundo musulmán, la prosperidad de los bancos italianos, el aumento del intercambio cultural entre oriente y occidente, y su fracaso, la sustitución de la peregrinación por la institución cristiana de las misiones “las peregrinaciones reunían a los fieles, pero las misiones llegaron incluso hasta los extranjeros que vivían en tierras desconocidas. La historia de la expansión del cristianismo es la historia de las misiones” (Boorstin, 1988, p. 129).

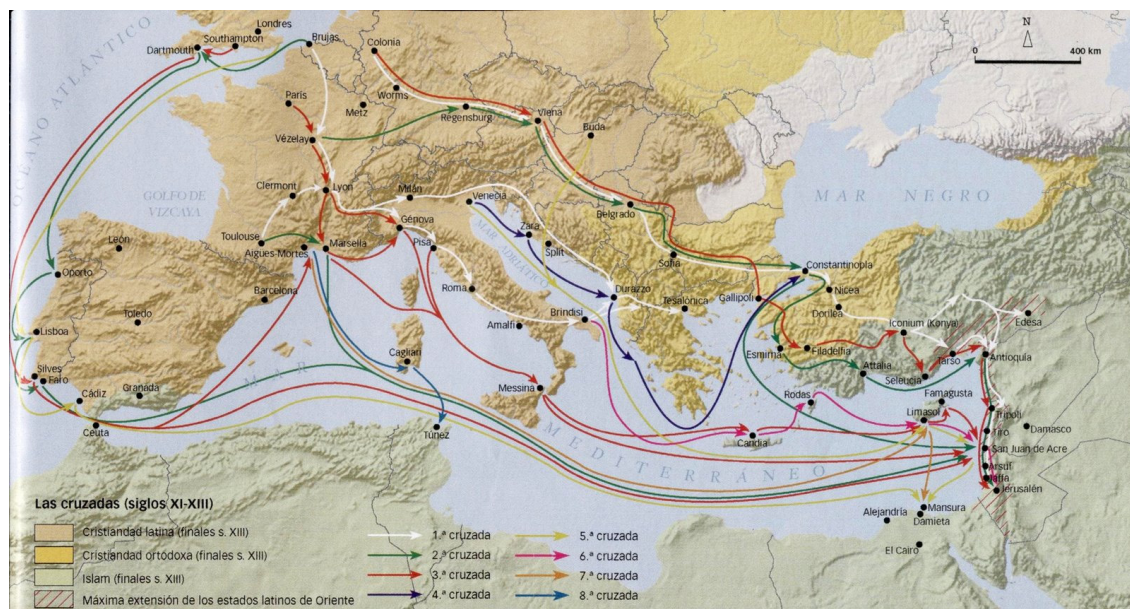


Figura 7. Rutas de las cruzadas europeas a Medio Oriente

Fuente: <http://europamedieval3052.blogspot.com/2011/01/6-las-cruzadas.html>

El relato de viaje por antonomasia de este período será el de Marco Polo (1254-1324) quien desde muy temprana edad, primero bajo la tutela de su padre y de su tío, y luego por su cuenta propia, explorará China en tiempos de la dinastía mongola de Kublai Khan (1215-1294) convirtiéndose incluso en embajador del imperio. Estas aventuras fueron narradas en el “Libro de las maravillas” o el “Libro del millón” que Marco Polo le dictó a Rustichello de Pisa, mientras ambos estuvieron presos en Génova en 1298 y 1299, convirtiéndose en un verdadero best-seller mucho antes de la invención de la imprenta. Los relatos de Marco Polo ayudaron a conocer el mundo más allá de las fronteras orientales de Europa y la enorme ca-

pacidad del Imperio Mongol, incorporando la idea de un extremo oriente fabuloso, dotado de exuberancia y lujo. Así empieza el primer libro del explorador genovés:

“Señores, Emperadores y Reyes, Duqueses y Marqueses, Condes, Caballeros y Burgueses, y todo aquellos que queráis conocer las diferentes razas de hombres y la variedad de las diversas regiones del mundo, e informaros de sus usos y costumbres: tomad este libro y hacéoslo leer; porque en él encontraréis todas las grandísimas maravillas y diversidades de Armenia Mayor y Menor, de Persia, de Turquía, de los Tártaros y de la India, y de muchas otras provincias del Asia Mediana y de una parte de Europa cuando se va al encuentro del viento Griego, del Levante y de la Tramontana; que así os lo contará nuestro libro con claridad y buen orden, todo ellos como micer Marco Polo, sabio y noble ciudadano de Venecia, las describe porque las vio con sus propios ojos”. (Polo, 1989).



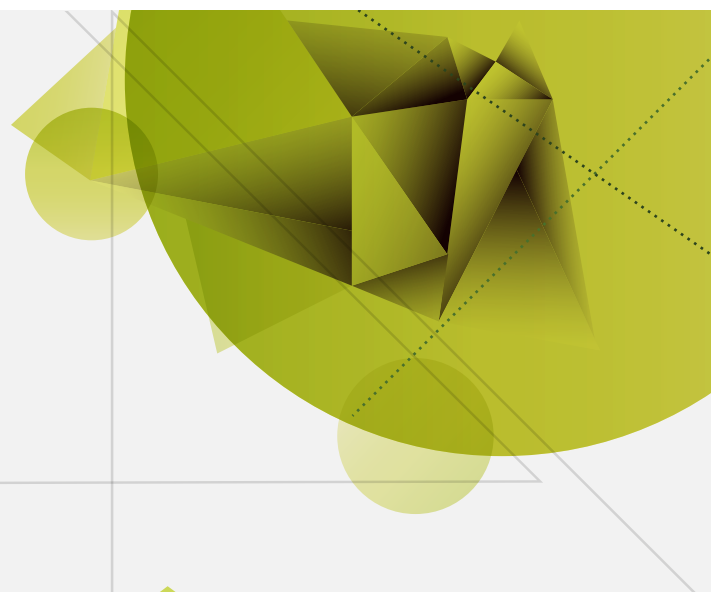
Figura 8. Página del libro de las maravillas de Marco Polo  
Fuente:[http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/29/Marco\\_Polo%2C\\_IL\\_Milione%2C\\_Chapter\\_CXXIII\\_and\\_CXXIV.jpg](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/29/Marco_Polo%2C_IL_Milione%2C_Chapter_CXXIII_and_CXXIV.jpg)



# 1

## Unidad 1

La Era Moderna



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen

## La Era Moderna

La Geografía renacería con los viajes de exploración de los europeos (S.XV-XVII) y la necesidad de los navegantes de contar con información veraz para surcar los océanos y aproximarse a costas seguras, los marineros podrían ser unos devotos defensores de la fe de Cristo, pero en la vida práctica la geografía teológica no les ofrecía las herramientas necesarias para explorar los mares del planeta, en el propósito de alcanzar nuevos mercados y fuentes de suministro de materias primas. Los navegantes recogían sus observaciones en los periplos, una especie de guía de viaje que detallaba los puntos de referencia en la costa y los peligros que se podían presentar en los viajes. Durante la Edad Media esta fue la manera de tener algún tipo de información confiable para los viajes, aunque su circulación era restringida dado el carácter comercial de los viajes.

Cuando el Imperio Mongol (1206-1368) cayó y el viaje por tierra hacia el oriente se hizo peligroso, cerrándose entre otras la famosa ruta de la seda, milenaria vía de comercio y de intercambio cultural, que iba desde Chang'an (actualmente Xi'an) en China, Antioquía en Siria y Constantinopla (actualmente Estambul, Turquía) a las puertas de Europa y que llegaba hasta los reinos hispánicos en el siglo XV. Además la caída de Constantinopla (1453) a manos de los turcos otomanos suspendió el paso de los europeos por la ruta del Mediterráneo -Medio Oriente-océano Indico, paso obligado hacia la India, siendo necesario entonces arriesgarse a dejar la seguridad del mar Mediterráneo e intentar llegar a oriente por la vía marítima, bordeando las costas de la desconocida África para pasar al otro lado del planeta.

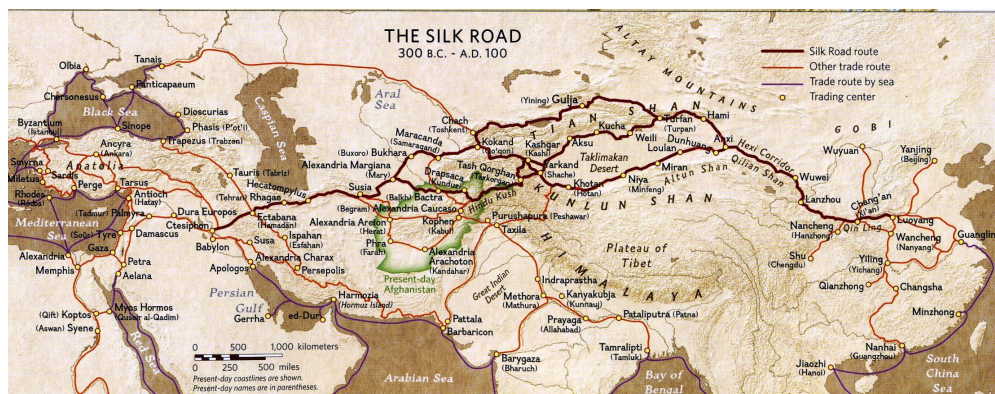


Figura 1. Las principales rutas de la seda y principales ciudades en la antigüedad  
<http://atalayaenelcaucaso.files.wordpress.com/2013/07/silk-road-map1.jpg>

Ese reto lo asumieron los navegantes portugueses que emprendieron el viaje al sur buscando un nuevo paso hacia la India y al lado oriental del mundo, y si bien los portulanos o los atlas de los puertos fueron útiles para los recorridos por lo conocido, el Mediterráneo especialmente, y ofrecieron información hasta incluso el siglo XVI, no lo serían para lo no explorado, haciéndose necesario entonces conocimientos confiables que les dieran algo de seguridad en sus aventuras. Uno de los portulanos más ambiciosos fue el que el rey de Aragón le encomendó al cartógrafo y lutier real, Cresques el Judío, originario de Palma de Mallorca, y que hoy se conserva en la biblioteca nacional de París, gracias al regalo que el monarca le hiciera al rey de Francia Carlos V. Una obra maestra del empirismo que ya le disputaba espacio al mundo imaginario de la geografía teológica medieval.



Figura 2. Atlas Catalán de 1375 Cresques Abraham  
[http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/f/f4/Atlas\\_catal%C3%A0.jpg/798px-Atlas\\_catal%C3%A0.jpg](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/f/f4/Atlas_catal%C3%A0.jpg/798px-Atlas_catal%C3%A0.jpg)

Los judíos sefardíes desempeñaron un papel fundamental en los desarrollos modernos de la geografía, cuando la persecución llegó a España muchos fueron a parar a Portugal, entre esos Jehuda, el hijo de Abraham, quien se refugió allí por invitación del príncipe Enrique el navegante y que sería crucial en la cartografía de los próximos viajes, “Los judíos, independientes de los cristianos y los musulmanes, se convirtieron en los maestros y emisarios que trajeron la sabiduría árabe al mundo cristiano” (Boorstin, 1988, p. 154) . Por esta vía entonces, fue resucitado Ptolomeo, retomándose el estudio del posicionamiento mediante latitudes y longitudes para ubicarse en la inmensidad de los océanos, cuando se estaba lejos de las costas, apoyándose en el conocimiento astronómico y matemático. Se volvió entonces a su definición de geografía:

“Geografía es la representación en imágenes de todo el mundo conocido junto con los fenómenos contenidos en él (...) En geografía se debe estudiar la tierra en toda su extensión, así como su forma y su posición bajo el cielo, para poder exponer correctamente cuáles son las particularidades y las proporciones de la parte de las que nos ocupamos, y bajo que paralelo de la esfera celeste está situada... la duración de sus días y de sus noches, las estrellas que están fijas en lo alto, las que se mueven por encima del horizonte y las estrellas que nunca se



levantan por encima de la línea del horizonte.

Mostrar todas estas cosas a la humana inteligencia es el grande y exquisito logro de las matemáticas". (Boorstin, 1988, pp. 156-157).

La obra cumbre de Ptolomeo, Geografía, se popularizó con la traducción del griego al latín que hiciera el notable traductor del mundo helénico Manuel Crisoras (1355-1415) y sus alumnos, a partir de una copia llevada de Constantinopla a Florencia por el mecenas de la ciencia Palla Strozzi (1373-1415), con su publicación en 1475, la obra se convirtió en un valioso instrumento para la navegación. Aún no se sabe qué destino tomó la obra de Ptolomeo durante la Edad Media, pero de lo que sí se tiene certeza es que los sabios árabes y bizantinos le incorporaron los libros finales, es decir los mapas y la lista de ciudades localizadas de acuerdo al sistema de cálculo ptolemaico, y que contenían errores de cálculo en cuanto a la circunferencia de la tierra o la extensión de Asia hacia el occidente europeo, lo que seguramente interpretó Colón como un paso confirmado hacia ese continente.

El último de los grandes mapas medievales y tal vez el primero considerado moderno porque representa el océano como una vía hacia las Indias, en lugar de una zona de lugares míticos, lo realizó Fra Mauro en el año 1459. Este sorprendente planisferio, que fue más producto de la imaginación que de la verdad conocida hasta entonces, representa a África como una península apenas conectada al continente, y el océano Indico como un paso hacia la India y China, luego de pasar por el continente africano.

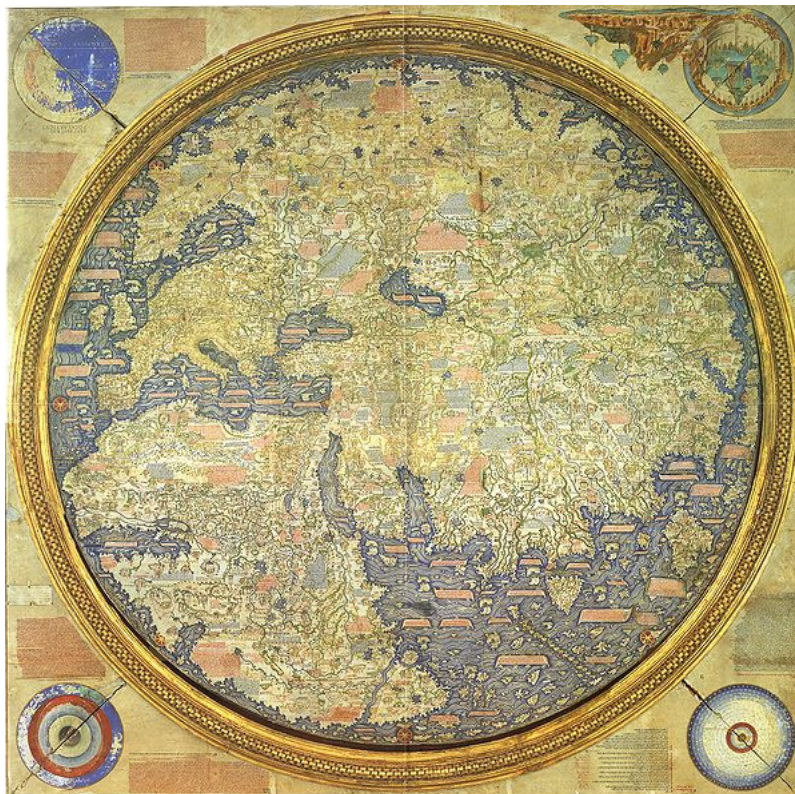


Figura 3. Planisferio de Fra Mauro de 1459

<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/8/8b/FraMauroDetailedMapInverted.jpg/602px-FraMauroDetailedMapInverted.jpg>

El conocimiento geográfico impulsado durante el período posterior al cierre de los pasos terrestres hacia el oriente, provocó a la vez el aumento de los viajes de exploración de los europeos, sobre todo de españoles y portugueses, como los de Cristóbal Colón (1451-1506) que en busca de las Indias Orientales se topó con América; los de Vasco de Gama (1469-1524) que buscando también una nueva ruta hacia la India surcó la costa sur de África; y Fernando de Magallanes (1480-1521) quien partió de Europa para llegar a las Filipinas, a través del estrecho que hoy lleva su nombre, en el sur de América y que conecta los océanos Atlántico y Pacífico. La vuelta a Europa la concluiría Juan Sebastián Elcano (1486-1526), arribando a Sevilla en 1522, por la muerte de Magallanes en las islas las Filipinas en el año de 1521.

Estos viajes cambiarían la historia de la humanidad ya que el descubrimiento para Europa de nuevas tierras, ecosistemas, rutas comerciales, culturas y saberes, enriquecerían su mundo, transformando además la imagen mental que hasta el momento se tenía del planeta. Fue un cambio tan extraordinario, similar al que vivieron los contemporáneos del primer viaje al espacio o la llegada a la luna, aunque sin la difusión y la inmediatez informativa de estos tiempos.

La expansión del mundo aumentaría el poder europeo hasta bien entrado el siglo XX, por cuanto los nuevos territorios le aportarían materias primas, entre otras oro y plata, mano de obra abundante y disponible a través del comercio de esclavos, el sometimiento y colonización de bastas sociedades, y la apertura de nuevos mercados para sus productos, consolidando así el naciente capitalismo europeo que transformaría la civilización entera.

En términos geográficos los viajes plantearon de nuevo el problema del cálculo de la longitud, la medición de la distancia entre oriente y occidente, para poderse ubicar en la vasta inmensidad de los océanos, si bien el conocimiento sobre la latitud, la distancia entre el norte y el sur, ya había sido resuelto por los griegos. Este problema práctico se resolvería hasta el siglo XVIII. Los viajes también supusieron una acumulación de saber que el mismo príncipe Enrique de Portugal (1512-1580) propiciaría y recogería en la ciudad de Sagres, ordenándole a todos sus marinos tomar notas y llevar la información geográfica que fueran encontrando en sus expediciones, a fin de mejorar las expediciones siguientes.

Portugal también concebiría uno de los avances tecnológicos más importantes de la época, la carabela, barco más apto para estas travesías sin el cual no hubiera sido posible la navegación transoceánica, sobre todo por su liviandad respecto a los galeones italianos que facilitó la navegación en contra, es decir el regreso a la península ibérica: "Aunque el príncipe Enrique no fundó realmente un moderno instituto de investigación, consiguió reunir todos los ingredientes esenciales. Agrupó los libros y los mapas, los capitanes, los pilotos y marineros, los fabricantes de instrumentos y de brújulas, los constructores de barcos, carpinteros y otros artesanos, para proyectar viajes, valorar descubrimientos y organizar expediciones que se aventuraran todavía más lejos en lo desconocido. La obra que comenzó el príncipe Enrique no terminaría jamás". (Boorstin, 1988, p. 169).

La nueva época trajo también el mejoramiento de la cartografía como el Atlas de Merca-



tor (1595), elaborado por el geógrafo y matemático flamenco Gérard Mercator (1512-1594) quién además ideó la famosa proyección de Mercator que resolvió el problema de representar una superficie esférica sobre un documento plano. La revolución que provocó el período de los viajes de expedición europeos, no sólo en la vida política y social de ese tiempo, sino en la comprensión de los determinantes físicos del planeta, llevaría poco a poco a la consolidación de la geografía como una ciencia, dado que hasta este momento era considerado más un arte. La revolución científica que provocó la era moderna, contribuyó también a la consolidación de la geografía como una disciplina científica, incorporando a su estudio, además de la observación y la descripción ya existentes, la medición, clasificación, hipotetización, explicación, sistematización, axiomatización y teorización, propias del método científico (Quintero, 2010, p. 153).



Figura 4. Atlas de Mercator  
[http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/58/Mercator\\_World\\_Map.jpg](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/58/Mercator_World_Map.jpg)



Los cambios científicos más importantes de esta época fueron la aceptación del paradigma heliocéntrico de Nicolás Copérnico (1473-1543), formulado previamente por Aristarco de Samos en la antigüedad griega, y recogido en la obra que es considerada el punto inicial de la astronomía moderna, "De revolutionibus orbium coelestium (Sobre las revoluciones de la esfera celeste)" publicada a la muerte del autor en 1543 que en líneas generales propone:

1. El centro del universo se encuentra cerca del Sol,
2. Orbitando alrededor del Sol, en orden, se encuentran Mercurio, Venus, la Tierra y la Luna, Marte, Júpiter, Saturno. (Aún no se conocían Urano y Neptuno.),
3. Las estrellas son objetos distantes que permanecen fijos y por lo tanto no orbitan alrededor del Sol,
4. La Tierra tiene tres movimientos: la rotación diaria, la revolución anual, y la inclinación anual de su eje,
5. El movimiento retrógrado de los planetas es explicado por el movimiento de la Tierra,
6. La distancia de la Tierra al Sol es pequeña comparada con la distancia a las estrellas. (Wikipedia, 2014).



Figura 5. Sistema solar copernicano (1473-1543)  
<http://www.cnrs.fr/cw/dossiers/dosbig/decouv/ximg/chrono/systemSol/syssolaire/2.htm>

La teoría de la gravitación universal de Isaac Newton (1642-1727) publicada en el libro de 1687 *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica*, es el otro gran paradigma que contribuyó a la revolución del conocimiento en la era moderna, impactando campos como la astronomía, la física, la geografía y las ciencias naturales. En síntesis allí se postula que la atracción que ejercen dos cuerpos con diferente masa, dependerá del cuadrado de la distancia que los separa y el valor de esa masa y que la fuerza gravitacional se concentra sobre todo en el centro de los objetos. Se estableció entonces una fórmula matemática según la cual dos cuerpos de masas  $m_1$  y  $m_2$  separados a una distancia  $r$  será proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia, de esta forma:

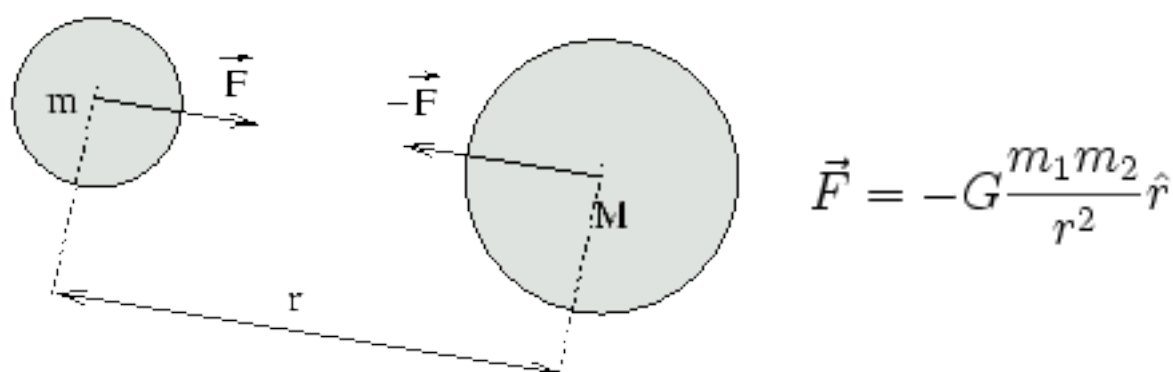


Figura 6. Ley de Gravitación Universal  
<http://dev.laptop.org/pub/content/wp/es/Gravedad.html>

La corrección de la idea sobre la proporción entre tierra y océanos tal vez sea uno de los cambios en el pensamiento geográfico más destacado de la época, de la idea de la isla de la Tierra, una súper masa continental equivalente a las seis séptimas partes de la superficie, se pasó al océano de la Tierra, el gran cuerpo de agua abarcando dos tercios de la superficie. “Nunca antes el ruedo de la experiencia humana había sido corregido tan repentina y drásticamente” (Boorstin, 1988, pág. 255). Gracias también a la incorporación del océano Pacífico al acervo europeo por cuenta de las expediciones de Vasco Núñez de Balboa (1474-1517) y la vuelta alrededor del planeta de Fernando de Magallanes que maravillosamente describiera Antonio Pigafetta el cronista del viaje en el libro, “Relación del primer viaje alrededor del mundo. Notificaciones del mundo nuevo con las figuras de los países que se descubrieron señalados por Antonio Pigaffetta. Vicentino. Caballero de Rodas.” y que ayudó a reforzar la imagen de exuberancia de las culturas encontradas a su paso:

“En la isla de Han, alta y gélida, abunda el metal, plata, perlas y seda; su rey es el rajá Zotru. El de Mliianla, el rajá Chetisuqnuga. El de Gnio, el rajá Sudacali. Estos tres lugares son de tremendo frío y de tierra firme. Triaganda, Trianga son dos islas a las que vienen perlas, metal,

plata y seda; su rajá, Rrom, Brassi-Bassa, en tierra firme. Después, Sumdit y Pradit, dos islas riquísimas en oro, y cuyos hombres llevan grandes aros de dicho metal en la parte baja de las piernas. Más allá de éstos, y siempre en tierra firme, pueblan las montañas tribus, en las que los hijos matan a su padre y a su madre cuando envejecen, para evitar que se fatiguen.

Todos los pueblos de esta parte son gentiles.” (Pigafetta, 2003, p. 154).

La incorporación de América al sistema e imaginario colectivo europeo, y con ello sus ecosistemas y culturas, aunado a las exploraciones de Magallanes, consolidaron la idea de totalidad del planeta y la sensación de vivir en un mismo mundo, accesible a partir del poder y la capacidad humana disponible. Hasta 1492 todo estaba dividido en culturas separadas y ecosistemas cerrados producto del proceso de separación y aislamiento continental de millones de años tras la fractura de Pangea, el super continente que se supone existió al final de la era Paleozoica y comienzos de la Mesozoica y que agrupaba la masa de tierra firme del planeta. Así evolucionaron flora, fauna y culturas bien diferenciadas, según los determinantes climáticos de cada continente, que más allá de esporádicos y poco documentados encuentros previos entrarían en contacto permanente e irreversible a partir de los viajes de descubrimiento, particularmente el de América, nueva tierra para todas las civilizaciones contemporáneas del planeta:

“Esta pauta milenaria se invirtió en 1492 con una brusquedad extraordinaria. Aquella larguísima historia de divergencia llegó prácticamente a su fin y en la historia del planeta se inició una nueva era de convergencia. El mundo empezó a ver los límites de una revolución ecológica cuyos intercambios, desde entonces, han borrado los efectos más visibles de ciento cincuenta millones de años de divergencia evolutiva. Hoy día, en todos los rincones del planeta de zonas climáticas semejantes se dan formas de vida idénticas, se cosechan los mismos cultivos, prosperan las mismas especies, compiten y colaboran las mismas criaturas y viven a costa de ellas los mismos microorganismos.

Mientras tanto, entre pueblos otrora escindidos, la reanudación del contacto ha entrelazado el mundo hasta el extremo de que casi todos los habitantes de la Tierra conforman una única red de contacto, comunicación, contagio e intercambio cultural.” (Fernández-Armesto, 2010, p. 9,10).

Las transformaciones de esta época fueron esenciales para recuperar el vigor del saber geográfico ante las necesidades prácticas de un mundo único y con un flujo permanente de intercambios culturales y comerciales que hizo necesario desarrollar conocimientos más específicos sobre el planeta, sus regiones, sus culturas, abriendo con ello también las posibilidades intelectuales para la consolidación de la geografía como una ciencia social. Entre los geógrafos más destacados de este período se halla el alemán Bernardo Vareño (1622-1650), considerado el fundador de la geografía científica quien publicó el libro Geografía General en el que persigue la organización sistemática del saber geográfico con base en el método científico, estableciendo la división de ésta en geografía general o sistemática, y geografía regional o especial.

La geografía general estudia la tierra en su conjunto, ocupándose sobre todo de los fenómenos físicos y astronómicos, sus partes constitutivas y características generales; la específica se encarga de las regiones del planeta, divisiones y límites, incluyendo la dimensión humana. Así se introdujo la dicotomía que llega hasta estos días, entre sistemática vs regional y física vs humana, redefiniendo el objeto de estudio de este campo del conocimiento y estableciendo la división en ramas y subramas en la cual se encuentra organizada hoy la geografía, como se verá más adelante.

El filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) contribuyó de manera significativa al posicionamiento científico de la geografía al considerar a esta, junto con la historia, como ámbitos del saber que cubren todo el conocimiento humano, de hecho se le considera el primer organizador de la enseñanza de la geografía en las universidades alemanas (Fatone, 2014). Los aportes más significativos de Kant a la Geografía pueden recogerse en tres categorías, que si bien no se explicarán en detalle, sí denotan la sistematicidad de su obra en este campo del conocimiento: a) la visión materialista del mundo, b) visión de la geografía, y c) conflictos en la geografía.

A continuación se presentan brevemente los aportes analizados en este documento:

- La visión materialista del mundo: 1) La visión del mundo y las actividades científicas, 2) Observaciones específicas sobre fenómenos terrestres, 3) El materialismo;
- Visión de la geografía: 4) La geografía como ciencia de la relación hombre-naturaleza, 5) La distribución de elementos en la superficie terrestre, 6) La geografía como ciencia de síntesis, 7) Epistemología de la geografía, 8) La geografía y la historia, 9) Conceptos de tiempo y espacio, 10) La geografía en función del concepto de tiempo y espacio;
- Conflictos en la geografía: 11) El conflicto de geografía general y geografía regional, 12) El materialismo y el idealismo, 13) Relación sociedad-naturaleza, como relación causal, 14) Rechazo del determinismo en el área social, 15) Clasificación de los elementos de la superficie terrestre, 16) Lo ideográfico y lo nomotético en la geografía, 17) Ideas sobre percepción. (Salazar, 2007, pp. 4,5).

Alexander Von Humboldt (1769-1859) es otro de los geógrafos europeos a quien se le considera el padre de la geografía moderna universal, quien además de científico también adelantó viajes de exploración por centro-Asia y América, documentando la geografía del nuevo continente a través de tratados, mapas y libros científicos escritos en colaboración con otros investigadores. Escribió el influyente, y controversial en su tiempo, tratado sobre la ciencia y la naturaleza "Cosmos, ensayo de una descripción física del mundo", que surgió como la compilación de conferencias en la Universidad de Berlín, publicado luego en cinco volúmenes entre 1845 y 1862, siendo el quinto de carácter póstumo e incompleto, en el que el geógrafo trata sobre la espiritualidad del mundo natural sin hacer referencias a un dios creador.

Los viajes de exploración de Humboldt fueron alimentados por el espíritu de su época y las travesías de otros exploradores como Bougainville (1766-1769), James Bruce (1768-1773),

Carsten Niebuhr (1761-1767), Alejandro Malaspina (1789-1794) y los viajes de James Cook (1768, 1771, 1772, 1775 y 1776-1780) (Paulsen E., 2013). En Suramérica Humboldt recorre los territorios de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, y en el Reino de Nueva Granada conoce a José Celestino Mutis el director de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, el cual influiría en su visión del subcontinente. Humboldt criticó férreamente el sistema colonial y el esclavismo impuesto por los europeos en América. Así se refería a su encuentro con Mutis en Santa Fé:

“Nuestra entrada en Santafé constituyó una especie de marcha triunfal. El Arzobispo nos había enviado su carroza, y con ella vinieron los notables de la ciudad, por lo cual entramos con un séquito de más de sesenta personas montadas a caballo. Como se sabía que íbamos a visitar a Mutis, quien por su avanzada edad, su prestigio en la Corte y su carácter personal es tenido en extraordinario respeto, procurase por consideración a él, dar a nuestra llegada cierta solemnidad, honrándolo a él en nuestras personas. Por exigencias de la etiqueta, el Virrey no puede comer en la capital en compañía de nadie, y así nos invitó a su residencia campestre de Fucha. Mutis había mandado habilitar para nosotros una casa cerca de la suya, y nos trató con extrema afabilidad. Es un anciano y venerable sacerdote de unos 72 años, muy rico además: el Rey paga 10.000 euros anuales por la expedición. Desde hace quince años trabajan a sus órdenes treinta pintores; él tiene de 2.000 a 3.000 dibujos en folio, parecidos a miniaturas. Excepto la de Banks, de Londres, nunca he visto una biblioteca más nutrida que la de Mutis”. (Wikipedia, 2014)



Figura 7. Mapa de los viajes de expedición de Alexander Von Humbolts  
[http://commons.wikimedia.org/wiki/File:AvHumbolts\\_Americatravel\\_map\\_en.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:AvHumbolts_Americatravel_map_en.svg)



Humboldt era un verdadero humanista que se preocupó por sistematizar el saber geográfico en un cuerpo teórico y metodológico que agregaría la geografía física y la geografía humana, por eso recurre a una visión holística para la interpretación de los fenómenos observados, haciendo énfasis en la interrelación entre los aspectos naturales y humanos, por eso también se convence de que el conocimiento científico siempre debe aportar al mejoramiento de la humanidad: “Estas posturas no solo obedecen a la formación y desarrollo académico de Alexander, sino que también a un contexto marcado por la transición entre la Ilustración y el Romanticismo alemán. El pensamiento filosófico que se desarrolla en la Europa del siglo XIX, está marcada por el auge del idealismo de Hegel, la economía política de Marx, y el positivismo de Comte. La postura que tuvo el prusiano frente a estas corrientes filosóficas estuvo dada por la consideración de algunos postulados, como los principios de la investigación empírica, el progreso histórico de la sociedad y el liberalismo radical. Sin embargo, se alejó de las formulas positivistas de Comte, de la filosofía idealistas de Hegel, y el programa revolucionario de Marx y Engels.” (Paulsen E., 2013, págs. 270,271).

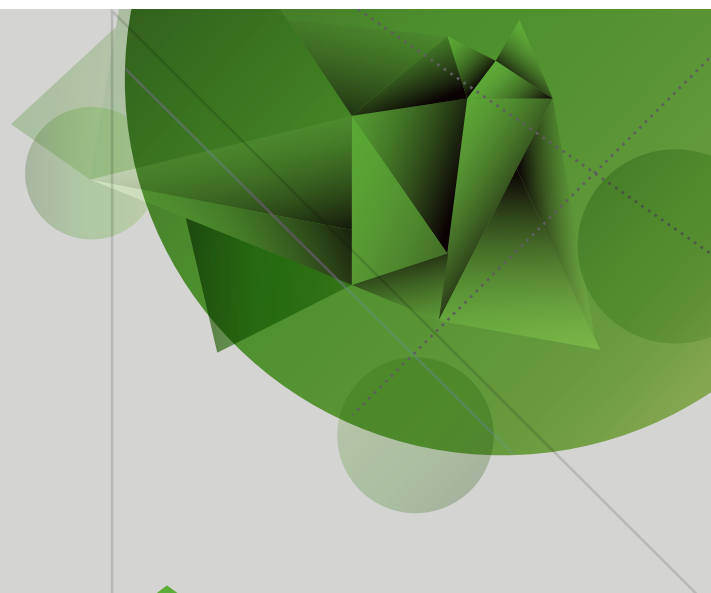
El naturalista y geógrafo alemán Karl Ritter (1779-1859) es considerado el otro padre de la Geografía moderna, dado que desarrolló estudios sobre las relaciones del medio físico y las sociedades humanas, teorías que contribuirían a la fundamentación posterior de la Geopolítica alemana, enfoque determinista de la geografía impulsado por Friedrich Ratzel y Karl Haushofer. También fue uno de los fundadores de la Berlin Geographical Society y desde 1820 hasta su muerte, estuvo a cargo de la cátedra geografía de la Universidad de Berlín.

Entre tanto redactó entre 1817-1859 su obra cumbre *Die Erdkunde im Verhältnis zur Natur und Geschichte des Menschen* o Las ciencias de la Tierra en relación a la Naturaleza y a la Historia de la Humanidad. Obra considerada determinista en razón a que sobrevalora la influencia de los factores geográficos en el desarrollo de las sociedades, ya que estas serían la expresión de los condicionamientos organicistas del medio natural, sin dar suficiente importancia en la explicación a las contradicciones internas de la sociedad capitalista que ya gobernaba su época. “Pero ya en la segunda mitad del siglo XIX, aún con la misma teoría social y dialéctica hegeliana; y más aún con el surgimiento de la dialéctica materialista o marxismo; esa explicación de la sociedad como una determinación de la naturaleza ya no se justificaba, y se convirtió en algo totalmente acientífico” (Iriberry, 2011). Sin embargo es en este marco teórico y social en el que se desarrollará la Geografía política y la Geopolítica las materias de interés en las próximas clases.

2

## Unidad 2

La Geografía  
política, una  
especialidad de la  
Geografía



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen



### La Geografía política, una especialidad de la Geografía

Desde los tempranos tiempos de los homínidos hasta estos días de sofisticados Estados nacionales, la civilización se ha moldeado a partir de la delimitación de territorios y la consolidación de estructuras de poder para gobernar los diferentes grupos humanos a lo largo y ancho del planeta. Si bien este desafío ha sido el impulso de civilización de la especie humana, trayendo con ello la inmensa diversidad cultural que hoy nos caracteriza, variadas religiones, idiomas, tradiciones, paisajes, estructuras sociales, políticas, familiares, etc., también ha sido la fuente principal de la guerra y el conflicto, moviendo la historia en sentidos no siempre positivos.

El control del fuego, la agricultura y el desarrollo progresivo del cerebro por el consumo de proteínas, hicieron posible la consolidación de comunidades humanas pequeñas y con ello la necesidad de estructuras políticas cada vez más complejas para la organización social, la distribución del trabajo y en últimas, la sobrevivencia. La innata inquietud de nuestra especie hizo que desde las cálidas estepas del occidente africano, los humanos emigraran en distintas direcciones, poblando al final todo el planeta, gracias al desarrollo de herramientas, armas y técnicas para superar las dificultades de un entorno rudo y hostil para la vida humana.

Nota: se recomienda a los estudiantes ver la película del director francés Jean Jacques Annaud, "La guerre du feu" de 1981, en la que se explora este proceso de control del fuego y sus implicaciones en el desarrollo de la humanidad.

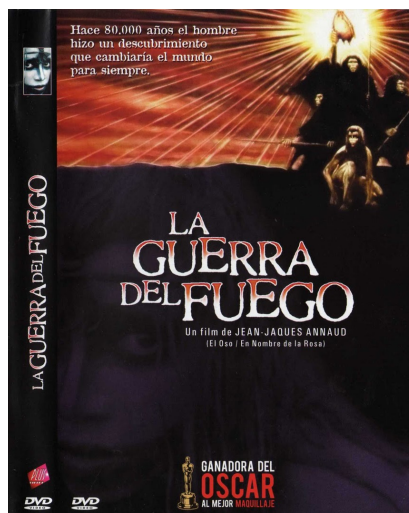


Figura 1: Película la Guerra del fuego  
<http://www.identi.li/index.php?topic=183114>

La diáspora inicial iría estableciendo a su paso sociedades con diversos grados de desarrollo a partir de factores como el clima, la disponibilidad de recursos y sobre todo la capacidad organizativa de cada una, desde efímeras comunidades hasta los poderosos imperios que hoy registra la historia: asirios, sumerios, babilonios, egipcios, griegos, romanos, etíopes, aztecas, mayas, incas, mongoles, chinos, europeos, etc. La agricultura será la clave para la constitución de estas organizaciones políticas, estabilizando las relaciones sociales de los humanos y haciendo más viable su supervivencia.

Así entonces la agricultura junto con la domesticación progresiva de animales para el servicio humano, como perros, cerdos, vacas, caballos, lamas, etc., darían pasó a poblados cada vez más complejos y al dominio de territorios extensos hasta llegar a las megalópolis que caracterizan el paisaje de la tierra hoy. Esto aseguró el desarrollo de la civilización pero también de la guerra como una nueva forma de relación social, aunque la estabilidad y la seguridad de las comunidades asentadas también crearon las condiciones para el surgimiento, hace diez mil años, en los valles del Medio Oriente, del invento que transformaría para siempre la civilización, la escritura.



Figura 2. Ciudades del mundo con más de un millón de habitantes  
<http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/3eso/historia/quincena6/imagenes6/6a-mapa-megalopolis/index.htm>

Así la escritura, la expansión de las ciudades, el desarrollo de mejores y sofisticadas técnicas para la agricultura, fueron estableciendo además el comercio y los comerciantes, y con ello la interconexión de las comunidades, generando además nuevas posibilidades de relacionamiento y nuevos motivos para la guerra por el control de las rutas del comercio y de los recursos más allá de las fronteras. A la larga sería necesario entonces la consolidación de ejércitos permanentemente preparados para la guerra y con ello el desarrollo de complejas estructuras organizativas para soportar miles de hombres al servicio de las armas, estableciéndose así los Estados modernos:

“La guerra fue la forjadora de los Estados, y los Estados se estructuraron a través del ejercicio de la guerra, que aparece en un primer momento como una reacción casi espontánea realizada por los monarcas que entran en el escenario europeo, de manera más específica, hacia comienzos del siglo XIV. La guerra se convirtió en un atributo básico de las instituciones políticas que querían sobrevivir y no ser absorbidas por enemigos como la Iglesia, el Imperio, los nobles y las ciudades-Estado, sin contar con la acción de las bandas de ladrones y forajidos, predicadores descontrolados y las luchas por la sucesión” (Patiño Villa, 2005, p. 68).

En este sentido, se considera generalmente la paz de Westfalia, en 1648, como la fecha del nacimiento de los Estados naciones. La firma de la paz entre varios reinos europeos (Sacro Imperio Romano Germánico, Francia, Holanda, España, Suecia, Dinamarca y Suiza) permitió establecer por la primera vez el concepto de soberanía nacional e integridad territorial, elementos fundadores en la constitución de un Estado moderno.

La estrecha relación entre poder, es decir las relaciones políticas para la organización social, y territorio, el espacio habitado y organizado por el ser humano, será la ecuación que defina el paisaje del planeta, estableciendo hordas, pueblos, ciudades, países, estados, imperios, etc., a partir de alianzas cooperativas y devastadoras guerras. Esa compleja relación es el objeto de estudio de la Geografía política y ese el campo de conocimiento que ahora trataremos de delimitar.

La moderna ciencia de la Geografía ha evolucionado en varias direcciones hasta el punto que Edgar Morín, el filósofo francés de la teoría de la complejidad de las ciencias sociales, la calificó como una “ciencia multidimensional” que requiere de otras disciplinas para completar su explicación y que en esa combinación resulta la especialización de esos nuevos enfoques. Para los geógrafos esos saberes de apoyo resultan ser “auxiliares”, situando en un lugar subordinado las otras disciplinas respecto al saber considerado principal, en este texto preferimos llamarlos “complementarios” para promover un enfoque de diálogo transdisciplinar horizontal:

“La Geografía, una disciplina multidimensional (Morin, 2007), y la transdisciplinariedad, una manera de pensar y de trabajar, una participación disciplinaria, son campos que interactúan y se relacionan profundamente. Se entiende que ambas son el producto de la concurrencia y la confrontación de conocimientos que se reconocen como procedentes de variadas áreas disciplinarias. La Geografía alcanza sus mayores niveles científicos cuando realiza su trabajo de acuerdo con los lineamientos del pensamiento transdisciplinario, en tanto que éste se con-

solida y tiende a su admisión como paradigma científico en la medida en que el quehacer geográfico lo asume y lo aplica a cabalidad como manera de trabajar.” (Boadas, 2008, p. 170).

Como lo vimos en el capítulo anterior la Geografía evolucionó tempranamente como la ciencia natural, una disciplina más propia de los estudios sobre la naturaleza y de la tierra que del ámbito humano o social, esto considerando las preguntas que se formularon sus primeros pensadores sobre la forma y características del planeta. Sin embargo los desarrollos de la ciencia moderna la han transformado, indagando sobre las relaciones naturaleza-ser humano y no sólo de manera determinística, es decir haciendo énfasis solo en los condicionamientos del medio físico para el desarrollo humano, sino tratando de entender la complejidad de las relaciones naturaleza-cultura, esta última entendida en un sentido amplio como forma de expresión de todas las interacciones humanas, ya sean estas sociales, políticas, artísticas, psicológicas o biológicas, entre otras.

En este sentido, es importante subrayar el regreso de la política en la Geografía. Como nos dice Stéphane Rosiere “el geógrafo contemporáneo está, en general, tanto preocupado por lo natural como de lo político – lo que es innato de lo que está construido.” (Rosiere, 2007). Se puede resumir así la excepcional evolución que ha tenido la Geografía durante la segunda mitad del siglo XX con la presente cita de Knafou:

“En medio siglo, la Geografía pasó del campo de las ciencias de la naturaleza al de las ciencias sociales en una migración única en la historia de las ciencias en el cual los geógrafos mismos no han terminado de medir las consecuencias.” (Knafou, 1997).

La aparición de nuevos campos de estudio en la Geografía no significa que los nuevos campos de investigación han reemplazado los antiguos: la Geografía de los territorios eliminando la investigación de las capas terrestres. La Geografía descriptiva de los lugares del mundo sigue teniendo un crecimiento de su demanda. Se puede mencionar en este aspecto el crecimiento de la demanda y oferta acerca del territorio en el cual vivimos. Este crecimiento sigue las evoluciones tecnológicas a través de los satélites que nos permite viajar por el mundo en un computador gracias a Google Earth o Google Street por ejemplo, pero también desplazarse más fácilmente con la tecnología de los GPS.



Figura 3. Vista, por un satélite Spot, del delta del Ganges  
[http://www.larousse.fr/encyclopedie/images/Delta\\_du\\_Gange/1006998](http://www.larousse.fr/encyclopedie/images/Delta_du_Gange/1006998)



Es así como la Geografía a principio del siglo XXI cuenta con múltiples campos de análisis que están complementarias entre si y no excluyente como se podría pensar. Hoy, la Geografía implica un rango amplio de conocimientos que van desde la geografía física, la humana, hasta las técnicas de presentación espacial. A pesar que puede resultar complicado definir exactamente cada uno de los campos de estudio de la Geografía así como los límites entre estos, todas estas especialidades permiten desarrollar investigaciones cruzadas que generan una riqueza de análisis muy importante para la geografía.

Sin embargo, se puede plantear y proponerles la categorización realizada en la obra de Quintero. Veamos las especialidades de la Geografía hoy y las ciencias complementarias o auxiliares de estas:

ESPECIALIDAD DE LA GEOGRAFÍA	CIENCIAS AUXILIARES
<b>GEOGRAFÍA FÍSICA</b>	
Geomorfología	Geofísica y Geología
Climatología	Meteorología
Hidrografía	Hidrología
Biogeografía ( <i>Fitogeografía y Zoogeografía</i> )	Biología ( <i>Botánica y Zoología</i> )
Geografía de los suelos	Edafología, Pedología
<b>GEOGRAFÍA HUMANA</b>	
Geografía cultural	Antropología cultural
Geografía de la población	Demografía
Geografía económica	Economía
Geografía histórica	Historia
Geografía política	Ciencia política
Geografía social	Sociología
Geografía urbana	Urbanismo
<b>TÉCNICAS DE PRESENTACIÓN ESPACIAL</b>	
Cartografía	Geodesia, Fotogrametría
Sistemas de Información Geográfica	Computación, Informática

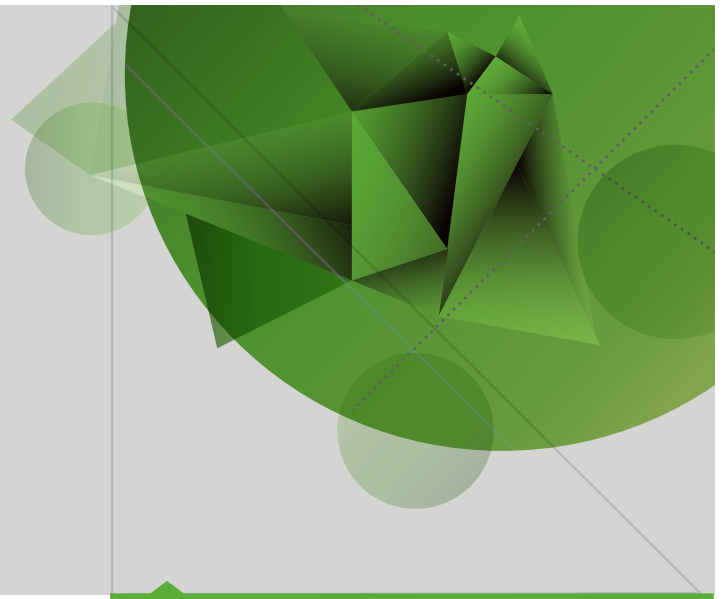
Tabla 1. Cuadro resumen de los campos de investigación de la geografía actual  
Fuente: (Quintero, 2010, pág. 176)

La Geografía política hoy en día se ubica como disciplina en el campo de la geografía humana y se apoya para sus desarrollos en la ciencia política, es decir ese conjunto de conocimientos que reflexionan sobre el poder y su papel en las sociedades. Veremos durante la próxima semana más sobre la Geografía política.

2

## Unidad 2

La Geografía  
política, una  
especialidad de la  
Geografía



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen

### **La Geografía política, una especialidad de la Geografía**

La Geografía, como lo hemos visto la semana pasada sufre por su carácter heteróclito y la concurrencia entre disciplinas que puede haber entre sus componentes de las ciencias naturales o de las ciencias humanas. Esta semana, se va definir la Geografía política en comparación con la geopolítica con la cual se confunde fácilmente.

### **La Geografía política**

Este es el sub-campo de conocimiento de la geografía humana que se ocupa de las relaciones sociales y el medio físico, especialmente las que atañen al poder y el sistema político. La Geografía política comparte objeto de estudio con la ciencia política, siendo disciplinas en permanente diálogo respecto a sus agendas de estudio. Vitkosky y Kolossov nos aclaran el carácter interdisciplinario de este campo y su estrecha relación con la ciencia política:

“La Geografía política es tanto una rama de la ciencia política porque su estudio incluye relaciones políticas como es también una ciencia geográfica pues trata de combinaciones espaciales e interrelaciones de los fenómenos socioeconómicos y políticos y utiliza esencialmente métodos geográficos en la investigación.” (López Trigal & Del Pozo, 1999, p. 16).

Como lo vimos la semana pasada, las fronteras entre las diferentes especialidades de la Geografía pueden ser difíciles a definir, unas pudiendo yuxtaponerse entre sí. Así, antes seguir más adelante con los objetos de estudio de la Geografía política, es necesario aclarar un malentendido conceptual y es aquel que atañe a las diferencias entre la Geografía política y la Geopolítica.

### **Geografía política vs. Geopolítica**

La Geografía política y la Geopolítica son representaciones construidas del espacio, con visiones ordenadas a diferentes escalas. Dado que estas dos áreas puedan cruzarse a veces, resulta importante modelar cada una de estas.

La primera área de estudio es el conjunto de conocimientos organizados en un área disciplinar específica que trata de comprender las interacciones entre la política y la Geografía, la manera como se influyen mutuamente, es decir como el espacio determina las instituciones políticas y estas a su vez al espacio. Por su parte, la Geopolítica es un enfoque de la Geografía política, surgido en el período de entreguerras (1918-1939) en Alemania, que des-

de una perspectiva organicista de la geografía (es decir estudiar un fenómeno social como un hecho biológico) y determinista (suponer que existen leyes inmutables para explicar la actividad social), indaga sobre la supervivencia y proyección de los Estados, en un escenario de rivalidad y conflictividad permanente con su entorno:

“Por tanto, la Geopolítica se entiende hoy como parte de la Geografía política que se limita al estudio de las rivalidades políticas internacionales (y no de las intranacionales) o “de la distribución geográfica del poder entre los Estados en el mundo” (Taylor, 1994, p. 313), pero en ningún caso se puede asignar a la Geopolítica un sentido de “aplicada” y a la Geografía política de “teórica” (López Trigal & Del Pozo, 1999, p. 16).

Se considera a Alemania como la cuna de la Geografía política, y a Friederich Ratzel (1844-1904) como uno de sus fundadores a través de la publicación de libros como *Antropogeographie* (1822-1891) que sustenta la moderna geografía humana y *Politische Geographie* (1897) en la que propone “una teoría geográfica de los Estados”, dejando constancia desde temprano en el artículo sobre Nacionalidades y Razas de 1904, su rechazo a las teorías raciales que desde entonces se habían tomado Europa y que contribuirían a llevarla a la debacle del nacionalsocialismo y la guerra mundial (López Trigal, “Las leyes del crecimiento espacial de los Estados” en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano, 2011, p. 156).

Por otra parte, la Geopolítica nace también en Alemania entre las dos guerras mundiales. A esa época, la geopolítica está considerada como un determinismo geográfico, es decir el énfasis excesivo en los aspectos espaciales sobre la explicación de los fenóme-

nos sociales y políticos, aunado a la vocación expansionista de Alemania, incluso desde tiempos del Kaiser Guillermo II, así como de toda Europa occidental mediante la colonización de África y Asia, bajo una orientación racista de las relaciones con otros pueblos y culturas diferentes al “civilizado” mundo europeo, situarían a la geografía política en un lugar visible en el panorama político y científico pero a la larga afectarían su credibilidad académica durante mucho tiempo, teniendo en cuenta el descredito de la geopolítica Nazi y las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.



Figura 1. “Nuestro espacio natural también está aquí” cartel de propaganda nazi, h. 1940 <http://www.wolfsonian.org/explore/collections/auch-hier-liegt-unser-lebensraum-our-natural-habitat-lies-here-also>



La Geopolítica fue durante mucho tiempo desvalorizada por su recuperación por los nazis y los usos imperialistas y racistas que le dieron. Así Albert Demangeon (1932) menciona que “la Geopolítica (...) busca interés, no generales y humanos, pero únicamente alemanes” (p.26) y “si quiere estar considerada como ciencia, es tiempo que la Geopolítica vuelva a la Geografía política” (p.31).

Sólo hasta los años sesenta del Siglo XX, este campo de conocimiento lograría mejorar su posicionamiento académico:

“A lo largo del siglo XX se desarrollará este campo disciplinar, primeramente en estrecha relación con la geografía colonial, y en particular con el nacionalismo expansionista por parte de la Geopolítica alemana liderada por Haushofer, lo que lleva, con posterioridad a 1945, a una desconfianza generalizada por la misma, hasta alcanzar un desarrollo de la disciplina, a partir de los años 1960, coincidiendo con el de la “nueva geografía” y su difusión en el contexto de las escuelas geográficas nacionales, de modo que en la actualidad hay plena coincidencia sobre la autonomía de la Geografía política en el campo del conocimiento de las ciencias sociales, a la vez que se ha abierto el campo de estudio a nuevos temas relacionados con la dimensión espacial del fenómeno político” (López Trigal, 2011, p. 158).

Para dar una idea más precisa acerca de las diferencias de enfoque entre la Geopolítica y la Geografía Política, consideremos el enfoque de ambas disciplinas respecto del espacio. Uno de los geopolíticos más influyentes es el alemán Karl Schmitt (1888 – 1985), en su libro tierra y mar de 1942, caracteriza la habitación humana del espacio de la siguiente manera:

“Todo ordenamiento fundamental es un ordenamiento espacial. Se habla de la constitución de un país o de un continente como de su ordenamiento fundamental, de su nomos. Ahora bien, el propio y verdadero ordenamiento fundamental en su esencia está basado en unas determinadas fronteras y divisiones espaciales. En dimensiones determinadas y en una determinada distribución de la tierra. Por eso el comienzo de los grandes períodos históricos va precedido de grandes conquistas territoriales. En especial, todo cambio o variación notable de la imagen de la tierra va unido a cambios políticos universales, a una nueva distribución del globo, a una nueva conquista de territorios.” (Schmitt, 2007).

Como vemos, para los geopolíticos la importancia principal de la Geografía está en la manera como ésta define la propiedad del espacio. El término griego nomos, implementado por Schmitt para designar la relación fundamental que une a un pueblo con un territorio, tiene que ver con el relato de cómo dicho pueblo se asigna a sí mismo la propiedad de una porción del planeta. Cuando dicho relato entra en conflicto con otro distinto – por ejemplo, un pueblo distinto reivindicando un derecho de propiedad sobre esa misma tierra – se presenta un conflicto, por lo general armado o bajo la amenaza de violencia, y de dichos conflictos, llamados “guerras de conquista”, está constituida la historia. Las dos guerras mundiales (1914-1945) que iniciaron los europeos tienen sus orígenes en estas disputas territoriales y en el choque de intereses y liderazgos entre imperios nuevos e imperios viejos.

A continuación veremos un mapa con una de las principales zonas de disputa entre

Alemania y Francia durante la Gran Guerra (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la región de Alsacia y Lorena, rica en yacimientos minerales:

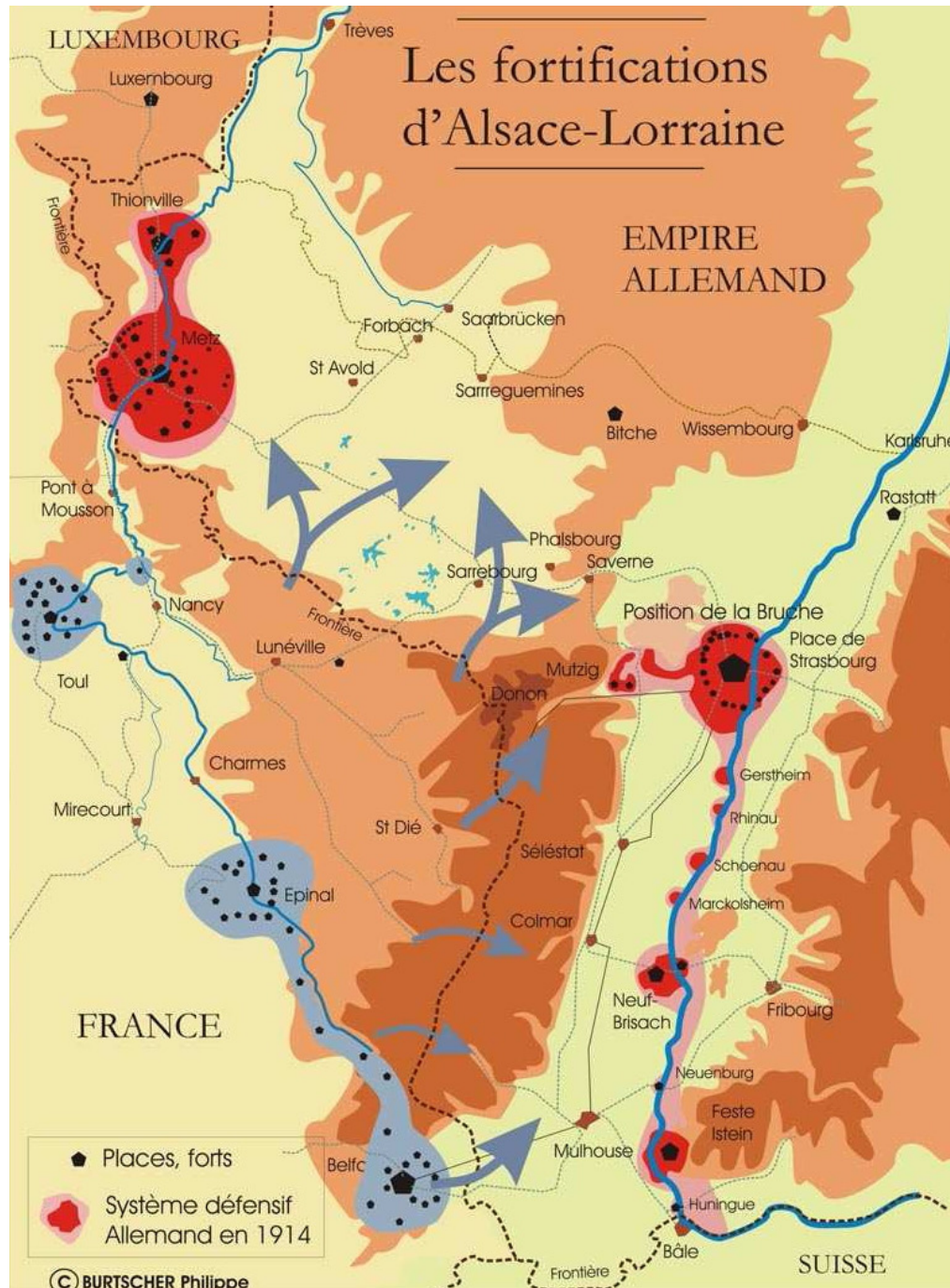


Figura 2. Las fortificaciones de Alsacia-Lorena  
[http://www.crdp-strasbourg.fr/data/histoire/alsace\\_1870/images/big-fortifications.jpg](http://www.crdp-strasbourg.fr/data/histoire/alsace_1870/images/big-fortifications.jpg)

Ahora contrastemos la definición anterior acerca de la función política de la tierra con esta otra, de un geógrafo político de la actualidad:

“En principio el espacio geográfico es el espacio accesible a la sociedad, es cualquier punto de la superficie terrestre que se vea afectado o que afecte de alguna manera a la humanidad. Visto así, el espacio no abarca solamente las áreas habitadas del planeta; los mares y zonas polares son también un espacio geográfico que se ve afectado por la actividad humana sobre el planeta. El objeto de la geografía es interpretar las relaciones sociedad-naturaleza desde la historia y transformaciones que han ocasionado al espacio. Uno de los principios de la geografía es que el espacio guarda las huellas del paso de las sociedades, un espacio determinado nos habla de antiguas culturas y civilizaciones, también de la dinámica de la naturaleza.” (Banco de la República de Colombia, 2014).

Esta sencilla definición demuestra de manera evidente la limitación inherente al enfoque geopolítico, que se centra exclusivamente en las disputas de propiedad (el término que usan los geopolíticos es el concepto de “soberanía”) dentro del espacio de las naciones, negando todo el universo de asociaciones respecto a la relación entre el hombre y el espacio que emergen de la historia, la ecología, la economía y las demás dimensiones que nos interesa investigar en este curso.

Entonces, ¿por qué es tan importante y ha sido tan influyente la Geopolítica? Baste decir que el estudio de la geografía política sólo se vuelve noticia en los períodos de disputa territorial entre los Estados, pues la defensa de la soberanía es uno de los ejes en torno a

los cuales los Estados se constituyen en primer lugar, y es uno de los disruptores más activos de la vida política de las naciones. Al apelar al nomos o a ideas semejantes acerca de la pertenencia “sagrada” de un pueblo a un territorio, un gobierno con problemas de legitimidad puede muy a menudo reforzar su propia situación política. Por lo pronto, este curso evitará enfocarse exclusivamente en este aspecto de la cuestión y explorará también otras dimensiones de la Geografía que no por menos llamativas son menos interesantes.

Stéphane Rosiere también ha tratado definir la diferencia entre la Geografía política y la Geopolítica. Se apoya sobre la definición del espacio de Raymond Aron, que puede ser considerado sucesivamente como “el medio, el teatro y lo que está en juego”. A partir de esta definición, Stéphane Rosiere la aplica a la geografía política y geopolítica para poder diferenciar ambas especialidades:

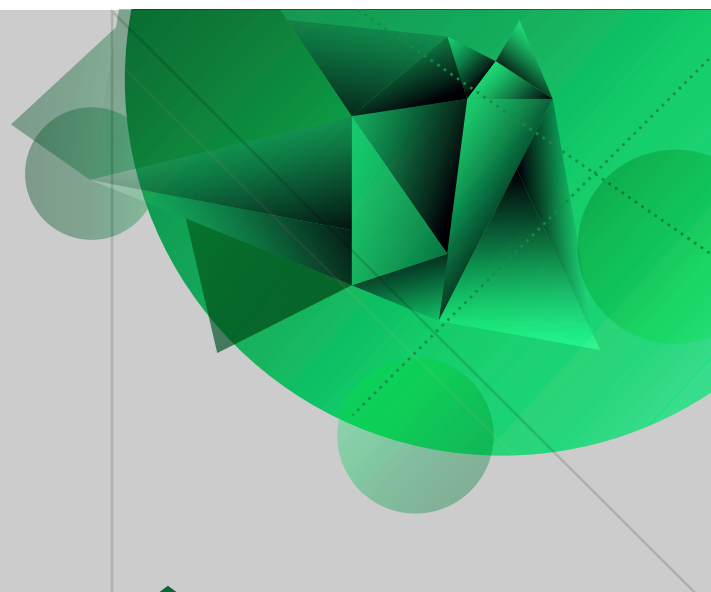
“El área de investigación de la Geografía política considera el espacio geográfico como un cuadro, la geopolítica el espacio geográfico como un interés político. (Rosiere, 2001)” (traducción propia).

En la próxima semana estudiaremos así los diferentes actores de la geografía política y las diferentes relaciones entre ellos.

# 3

## Unidad 3

Las áreas de estudio de la Geografía política



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen



### Las áreas de estudio de la Geografía política

Hemos terminado la semana pasada con la definición de Stéphane Rosiere de la Geografía política como el estudio del espacio como cuadro. Vamos a seguir utilizando las definiciones de Stéphane Rosiere esta semana para seguir explorando los conceptos de la geografía política.

La Geografía política entonces tiene como objetivo el estudio del espacio como cuadro. Este cuadro, nos dice Stéphane Rosiere, está compuesto de territorios, líneas y polos. ¿Cómo se definen estos tres elementos del cuadro geográfico propuesto por este profesor?

**Los territorios:** se definen por su superficie, su forma (si está dividido) y su situación (con o sin espacio marítimo, etc.). Los territorios más clásicos son los Estados-naciones. Sin embargo, con el desarrollo de la globalización, surgieron otros tipos de actores que compiten con el Estado en la generación de territorios.



Figura 1. Bolivia, un Estado sin acceso al mar  
<http://khsappliedgeography.weebly.com/bolivia.html>



Figura 2. Alaska, territorio separado del resto de Estados Unidos  
<http://pi2bach.colegioalboran.es/wp-content/uploads/2013/04/images-11.jpg>

Sin embargo, siendo el Estado uno de los ejes principales de la Geografía política, será necesario primero estudiarlo y comprender la dinámica de su constitución en los albores de la modernidad occidental. Vamos entonces enfocarnos primero en el Estado para luego desarrollar los nuevos actores generadores de territorios.

## **El Estado**

La organización político-administrativa, reconocida internacionalmente y que asegura las funciones de provisión de bienestar social, de justicia y de seguridad de una población específica, unida por valores comunes en un territorio determinado, al cual conocemos hoy como Estado moderno, es el resultado de la evolución de la centralización política del poder, especialmente en el espacio euro-atlántico desde finales de la Edad Media.

Si bien en otras culturas han existido otras formas de control territorial como los califatos, imperios, satrapías, comunas, parroquias, confederaciones, etc., la forma moderna del Estado a la que hacemos referencia es producto del proceso de centralización del poder político en Europa. Así este derivó en instituciones políticas regidas por normas previas, principalmente constituciones y leyes, consensuadas con los habitantes de ese territorio, que además pueden elegir a los gobernantes y participar de la vida política. Ese proceso de centralización dio origen a diversos tipos de Estados, desde el Estado absoluto medieval hasta el Estado social y democrático de derecho al cual se acogen muchos países hoy, sigamos a López Trigal & Del Pozo (1999, p. 18). Para entenderlo mejor:

El Estado absolutista, aquel en el que el

poder estatal está por encima de los individuos a cambio de suministro de seguridad. Podemos dar como ejemplo el caso de Luis XIV en Francia durante el siglo XVII.

Estado liberal de derecho, ejercicio del poder político sobre la base de la idea de un contrato social entre autoridades y ciudadanos que garantiza una estructura de derechos para estos, la división tripartita del poder y la soberanía de la nación.

El Estado socialista, como organización política basada en la teoría marxista sobre el capitalismo y el Estado que considera al Estado liberal como instrumento de dominación política de la clase poseedora de los medios de producción en la sociedad (burguesía), y aparato para la reproducción de las condiciones de producción, la represión y el control de la clase explotada (proletariado). En el Estado socialista los derechos dependerán de las necesidades colectivas, porque prima la idea de colectividad sobre la de individuo, a diferencia de la idea liberal.

El Estado social y democrático de derecho, es una adaptación del Estado liberal a la crítica marxista sobre la explotación, combinando las libertades políticas con la aspiración al bienestar colectivo y la equidad social "Todo ello conforma dos principios básicos: la subordinación del ejecutivo al imperio de la ley y la aspiración del Estado de bienestar general" (López Trigal & Del Pozo, 1999).

Cualquiera sea la forma del Estado de que se trata, lo cierto es que todos comparten elementos esenciales para definirlos y para que, sobre todo, sean reconocidos por otros. Esto es, un poder político central organizado en la forma de gobierno, una población que acepta el ejercicio de ese poder o por lo menos se somete a éste, un espacio concre-

to o territorio en donde este ejerce jurisdicción y un conjunto de normas que rigen la vida social y política de la relación poder-población-territorio. Así la idea de soberanía reside en esa relación triple, en la que el poder político sólo puede ejercer jurisdicción en el territorio que domina y la población que lo reconoce, imponiéndose sobre otros poderes de facto en la sociedad.

Si bien el Estado sigue siendo el principal nivel de análisis en la Geografía política, la globalización impuso nuevas dinámicas transnacionales que presentan un límite a la capacidad de dominio territorial y de ejercicio de la soberanía clásica de los Estados, dado que impone poderes extraterritoriales con poder suficiente para controvertir el del gobierno inicialmente constituido. En este sentido, se necesita realizar abordar estas nuevas unidades de análisis.

### Los otros actores generadores de territorio

El cuadro de estudio de la geografía política es también una yuxtaposición de territorios. Se pueden clasificar otros niveles de territorialidad (además de los Estados) según Stéphane Rosière:

- **Territorios infra estatales:** regiones o entidades regionales dentro de un Estado (que sean Estados centralizados o federales).
- **Territorios supra estatales:** organizaciones gubernamentales internacionales (OIG) que agrupan diferentes Estados a través de una organización institucionalizada. Se puede citar como ejemplo la Unión Europea o la Comunidad Andina.



Figura 3. Territorio de la Unión Europea  
[http://commons.wikimedia.org/wiki/File:EU28\\_on\\_a\\_globe.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:EU28_on_a_globe.svg)

- **Territorios trans estatales:** son territorios que no se definen a través de las fronteras estatales.

El último tipo de territorio que depende de un cuadro socio-cultural es más delicado a definir que los dos primeros que responden a características administrativas. Adicionalmente, estos tipos de territorio tienen cada vez mayor importancia en la globalización. En este sentido vamos a realizar un aparte en los territorios trans estatales dando algunos ejemplos. Pueden ser:

- **Territorios que provienen de la homogeneidad sociocultural de la población:** tomando el ejemplo de Thierry de Montbrial, la iglesia católica se ubica en el Vaticano, territorio muy pequeño, pero el pueblo católico representa el 17 % de los habitantes del mundo, habitantes que pertenecen también ellos mismos a un Estado (Montbrial, 2004). Este ejemplo nos muestra que los territorios se yuxtaponen. Este ejemplo se aplica también para las otras religiones, creencias o culturales (los hispanos en Estados Unidos por ejemplo).

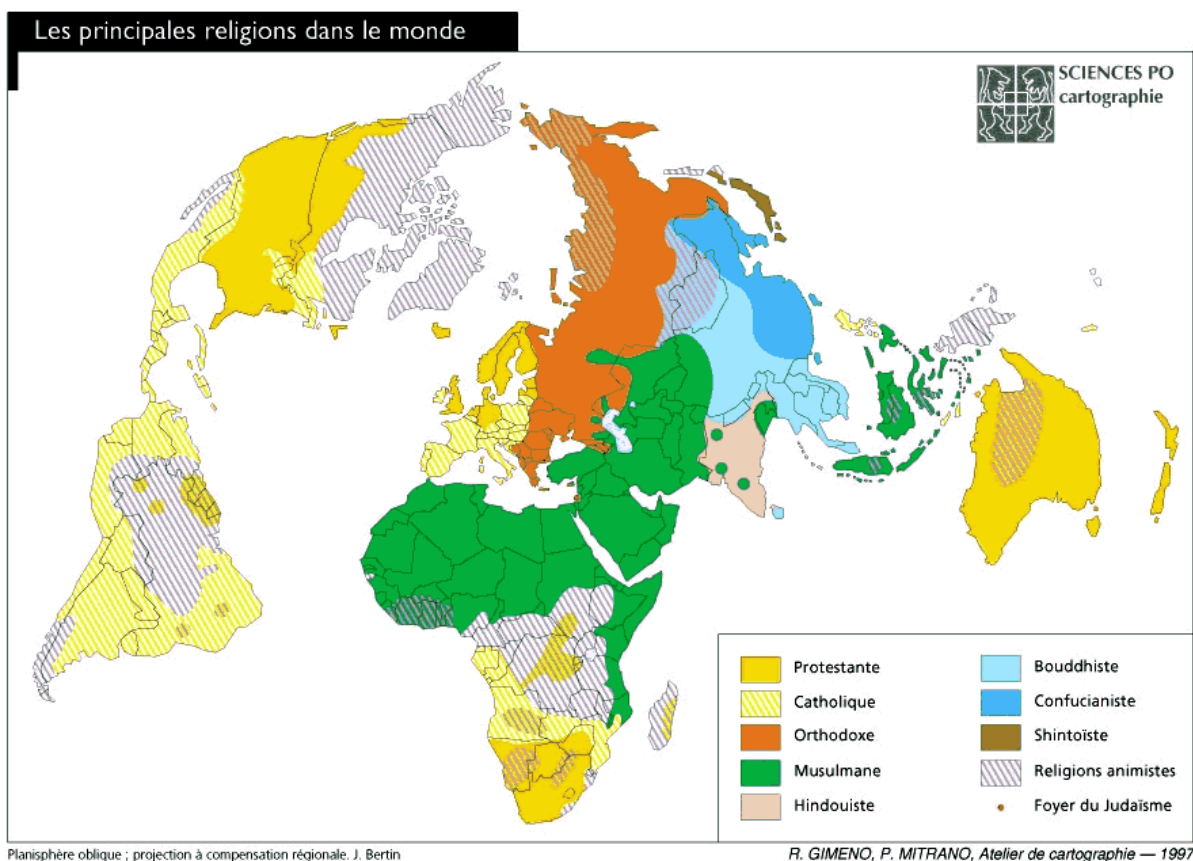
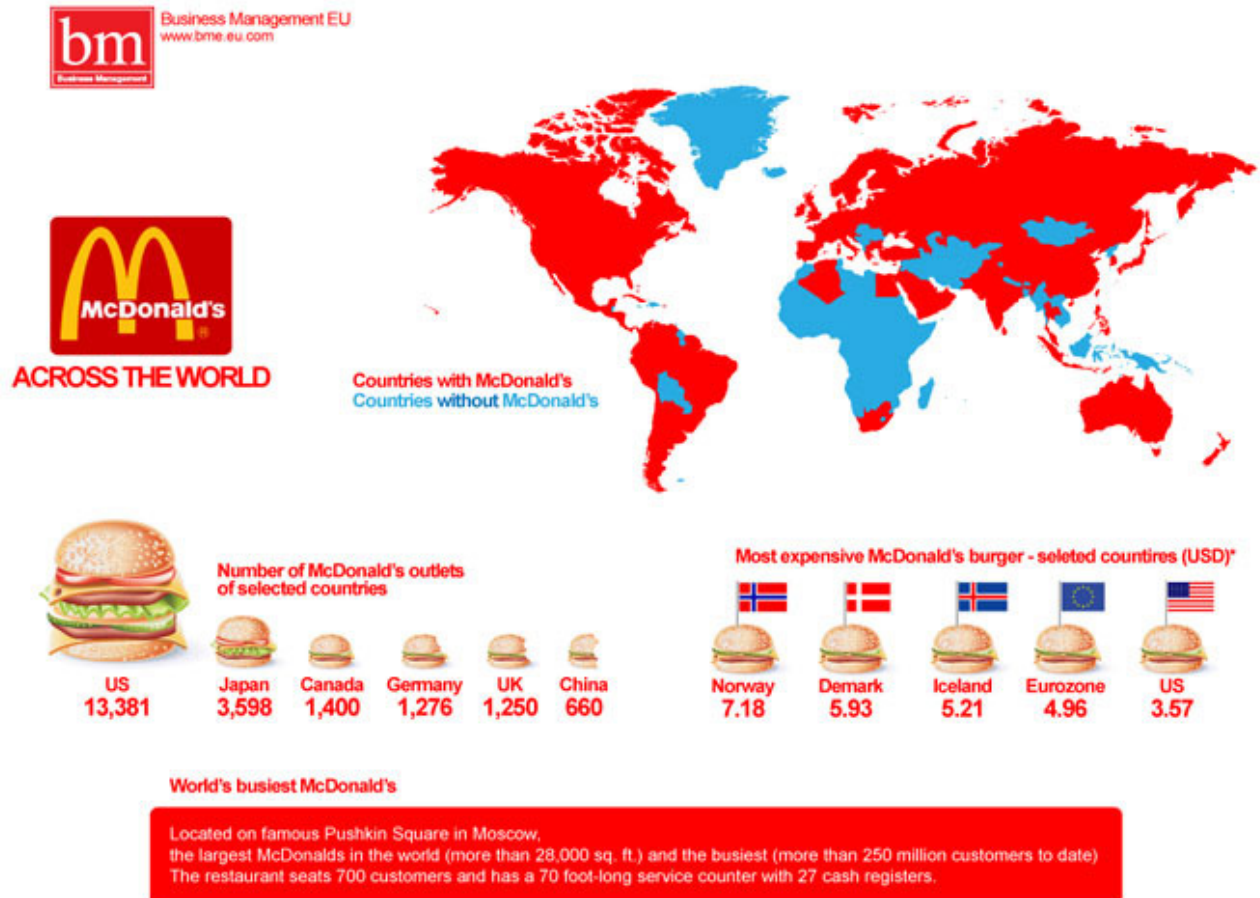


Figura 4. Territorios de las regiones en el mundo  
<http://reliengrande.blogspot.com/2011/11/distribucion-geografica-de-las.html>



- **Territorios donde operan empresas multinacionales:** por ejemplo McDonalds, una empresa estadounidense, pero que tiene ramas a través del mundo. La dimensión cultural es importante. Así, los empleados de esta empresa afuera de Estados Unidos pueden hablar inglés y adoptan la cultura de la empresa estadounidense. A continuación se va a mostrar un mapa del territorio la multinacional McDonalds.



\* Price using the Big Mac Index published by The Economist, as an informal way of measuring the purchasing power parity (PPP) between two currencies and provides a test of the extent to which market exchange rates result in goods costing the same in different countries.

Source: www.oanda.com | www.aboutmcdonalds.com

Figura 4. Territorio de McDonalds  
<http://dailygeekshow.com/2013/08/28/40-cartes-qui-changeront-votre-vision-du-monde-avec-des-informations-etonnantes/>

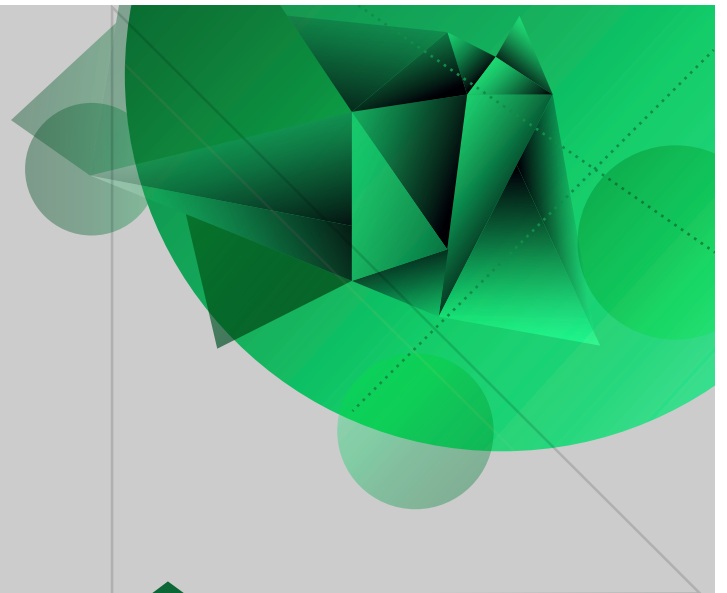
- **Territorios donde operan ONGs internacionales:** el caso de GreenPeace, los militantes, de diferentes nacionalidades, defienden los mismos principios de protección de la naturaleza, y utilizan los mismos métodos pacíficos pero impactantes alrededor del mundo.

- **Las líneas políticas:** son las fronteras internacionales. Pueden ser fronteras administrativas, en el caso de los Estados u organizaciones inter estatales, o límites socioculturales en el caso de las fronteras entre religiones, lingüísticas, etc.
- **Los polos políticos:** los polos pueden ser calificados como puntos (casi siempre ciudades o megalópolis) que organizan el territorio. Los polos pueden ser entidades administrativas (una capital) o la sede de una empresa multinacional o de una ONG. Pueden ser también lugares importantes para un grupo sociocultural, por ejemplo el caso de Lourdes en Francia para los católicos.

# 3

## Unidad 3

Los campos de estudio de la Geografía política



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen

### Los campos de estudio de la Geografía política

En este módulo vamos a tratar de entender la agenda de estudios de la Geografía política, su objeto de estudio, sus temáticas principales y los aportes de esta disciplina a la comprensión de las sociedades humanas contemporáneas. En primer lugar es necesario señalar que, como en otros campos de conocimiento, las discusiones teóricas son permanentes y lo que sugiere un autor a veces es contradicho por otro, o también puede ser ampliado, limitado o cuestionado parcialmente. Respecto a las temáticas de estudio de la Geografía política nos aproximamos a dos propuestas, las de López y Del Pozo (1999) y la de Heriberto Cairo Carou (1997), con la cual estructuraremos el resto del módulo, por ser esta más comprensiva que la primera. La propuesta de temas de la disciplina de López y Del Pozo (1999, pág. 17) es la siguiente:

- La interrelación pensamiento político y geografía/pensamiento geográfico y política,
- Las interrelaciones político-espaciales en los problemas y conflictos del sistema internacional,
- La interrelación sistema político y participación electoral,
- En fin, la interrelación espacio y organización del Estado y de la administración.

Por su parte Cairo Carou (1997), distingue seis enfoques de estudio de la geografía política predominantes durante las últimas décadas, anclado cada uno en su propia tradición intelectual. Como es común en la práctica académica actual, no se trata necesariamente de enfoques rivales, que se disputen la interpretación de distintos fenómenos, si bien tienen su origen dentro de una estructura política y cultural adversaria, la del fin de la Guerra Fría. Recordemos que la Guerra Fría fue el orden geopolítico internacional que estructuró las relaciones de poder entre las dos potencias globales surgidas con el fin de la Segunda Guerra Mundial (1945), la Unión de República Socialistas Soviéticas (URSS) y los Estados Unidos de América, y que finaliza con el colapso de la primera en 1991. Ahora bien se considera como postguerra fría el período entre 1991 y el ataque terrorista al World Trade Center en Nueva York (2011), aunque algunos teóricos consideran que aún vivimos en este período.





- 1. Análisis de la política territorial:** Este campo de estudio está representado por muchas tendencias, y quizás la forma más sintética de presentarlo es como el estudio de las relaciones entre el centro de poder de una región geográfica con todas sus partes.

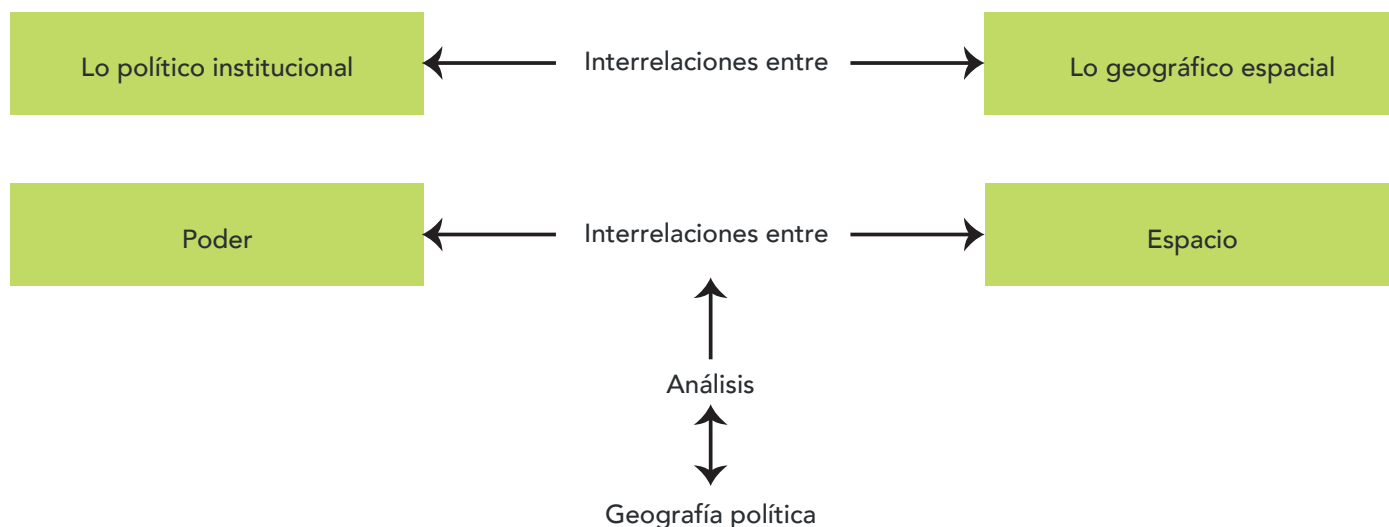


Figura 2. Análisis de la política territorial  
Fuente: "Territorio, poder y Geografía política" (s/a, s/f)

La clave para comprender este campo está en la definición de "territorio", la cual no es, ni mucho menos, unívoca o incontrovertible. Sin embargo podemos citar una aproximación bastante general al concepto: "'Territorio' se refiere a un espacio geográfico delimitado, y 'territorialidad' a los intentos de controlar dicho espacio. Tradicionalmente, los territorios políticos 'formales' (de manera más obvia, los Estados) fueron la preocupación principal de los geógrafos políticos pero más recientemente se han empezado a investigar 'territorios' a un nivel menos formal. Así, podemos pensar en el territorio definido no sólo como como las fronteras entre Estados sino también como algo reflejado en la vida cotidiana cuando nos enfrentamos a carteles que dicen 'sólo personal autorizado', 'no pasar', 'prohibida la entrada', 'no hay atención al público', etc. La idea del hogar como un espacio privado y de divisiones territoriales dentro del

mismo basadas en divisiones entre espacios para adultos y para niños o en divisiones del trabajo hogareño basadas en el género son ejemplos de territorialidad a escala micro.” (Storey, 2009) (Traducción propia)

Esta caracterización del concepto nos permite percibir la enorme flexibilidad del enfoque del análisis territorial, nos permite pensar en la disciplina desde múltiples puntos de vista que no se refieren únicamente al sistema legal nacional e internacional, el derecho de guerra o de conquista, etc. sino también a la antropología y la psicología, los enfoques de género, la educación, etc. como inmediatamente intervenidos por la geografía y las relaciones de poder. Quizás el hallazgo más señalado de las últimas décadas es que muchas de las categorías de análisis de la interacción entre Estados se aplican con necesidad de muy poca traducción a estos fenómenos de territorialidad a escala micro. Siguiendo a Cairo Carou, veamos algunos de ellos:

- **Sistemas territoriales**

Como su nombre lo indica, se dedica a estudiar las interacciones entre territorios diferentes que mantienen entre sí una relación estable en el tiempo por diversos motivos políticos, jurídicos, económicos o culturales. Se refiere a temas que van desde el análisis de bloques supranacionales (por ejemplo la Unión Europea), pasando por los procesos de descentralización entre el país mismo (cómo y por qué se lleva a cabo la división geográfica interna de los Estados y cómo fluye el proceso político entre esas partes). Una zona de estudio de este enfoque podría ser la zona del Rio Mekong en el sudeste asiático que se constituye en un sistema territorial, gracias a la interacción que provoca este río y sus riveras, más allá de la división política por la que discurre, es decir los países de China, Myanmar, Tailandia, Cambodia, y Vietnam.



Figura 1. Rio Mekong  
<http://cruisemekongriver.net/mekong-river-map.html>

- **Relaciones centro-periferia**

Es un enfoque de fuerte raigambre en el mundo académico europeo y norteamericano de mediados-finales del siglo XX, ejemplificado por autores como el noruego Stein Rokkan, y muy trabajado en el mundo de la gestión pública y la economía, en donde se conoce como “desarrollismo”. Se basa en la idea de que el desarrollo es el resultado de la diseminación de capacidades desde un centro hacia una periferia, que en un primero momento tiene una relación clientelar con dicho centro pero que a la postre termina desarrollando capacidades autónomas de producción y provisión de servicios. Cuando tales centros son exitosos en esa diseminación, pasan a ser denominados “polos de desarrollo”.

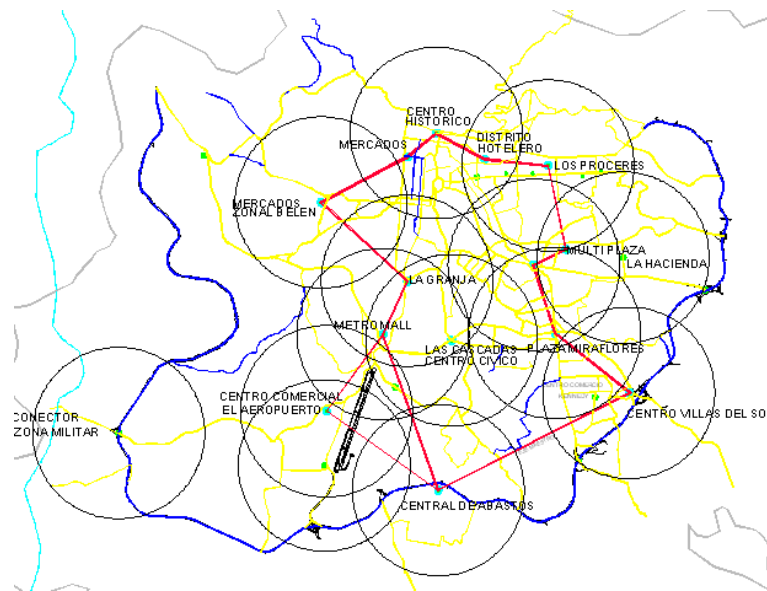


Figura 2. Polos de desarrollo dentro de un plan de ordenamiento territorial para Tegucigalpa, Honduras.

<http://www.monografias.com/trabajos91/modelo-fisicomatematico-empirico-evaluacion-tierra-urbana-tegucigalpa-honduras/image004.gif>

Por lo tanto, se trata de un esquema de pensamiento que desenfatisa la importancia de las relaciones internacionales (o “inter-territoriales”) para explicar el cambio económico o institucional. Si bien se puede utilizar para explicar toda una serie de fenómenos aplicables a cualquier sistema social, en su variante “clásica” europea de la posguerra se mantenía la creencia de que ese proceso de diseminación sólo es exitoso en las democracias liberales de sello europeo. Fue durante décadas el esquema dominante para aplicar la ayuda al desarrollo desde los países europeos a los países en desarrollo.

Muchas de las grandes ciudades del llamado “tercer mundo” experimentaron un florecimiento importante durante los años 60 y 70 del siglo pasado debido a una política deliberada de convertirlas en “polos de desarrollo”. En la actualidad se sigue recono-



ciendo la influencia y la importancia de los centros de producción y servicios, pero su relación con las “periferias”, “hinterlands” y otros conceptos relacionados se entiende de maneras más complejas. Aquí en Colombia el Valle del Suamox en el departamento de Boyacá, fue uno de las zonas que experimentó su desarrollo con base en esta forma de organización del territorio y en torno a la economía extractiva y de producción del acero. Así Sogamoso se constituyó en el polo central y los municipios contiguos como espacios articulados a este.

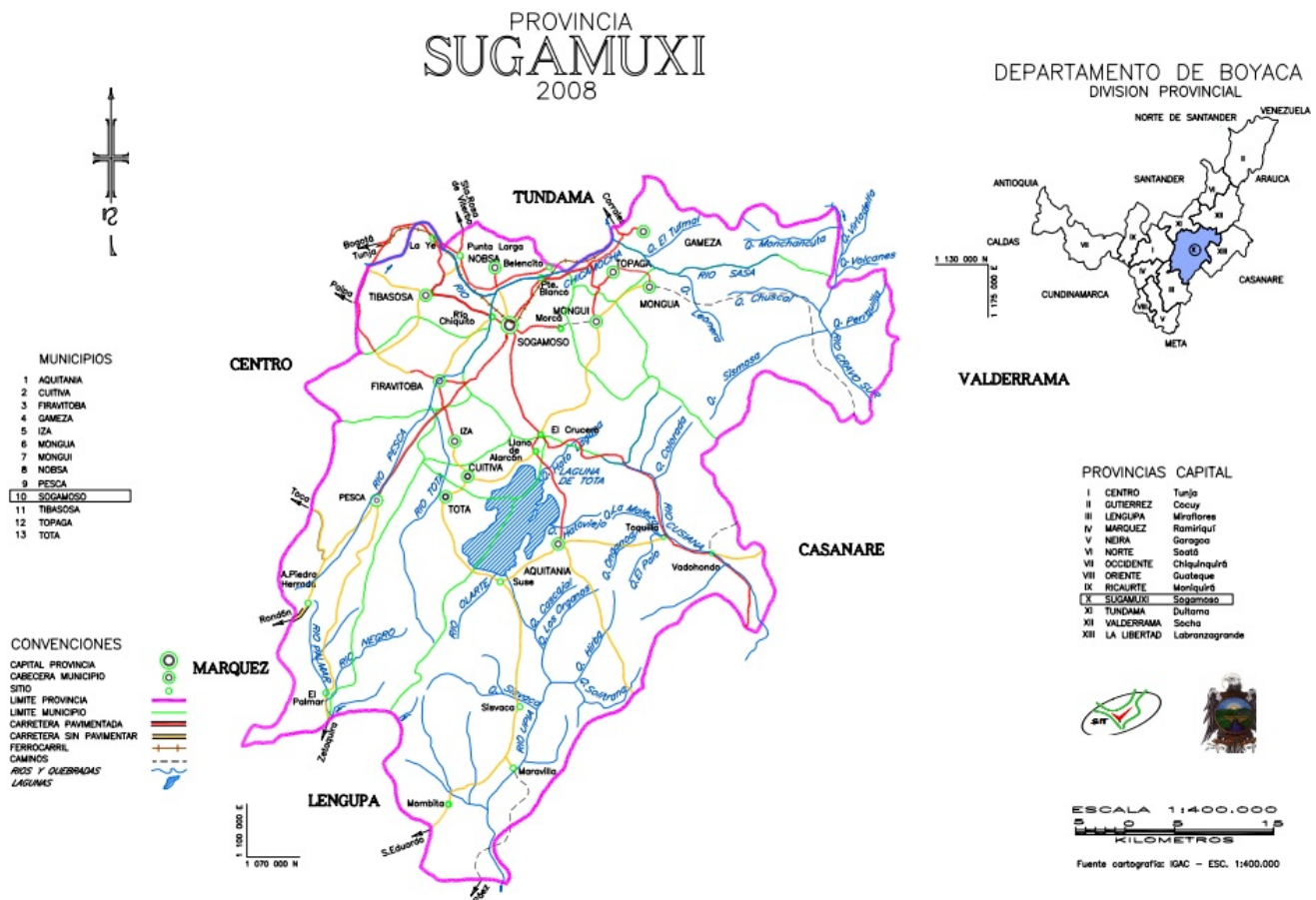


Figura 3. Valle del Suamox

<http://www.sogamosocomercial.com/wp-content/uploads/2013/01/provsugamuxi.jpg>

- El regionalismo político

Otra noción popular hasta finales de los años 80 del siglo pasado era que la división del mundo en regiones que se distinguen por especificidades étnicas o culturales tendería a disolverse “en el baño ácido de la modernidad” (Smith, 1983). Dicha idea estaba respaldada por un corpus intelectual a fin al desarrollismo pero que se exten-

día en otras vertientes, como la teoría económica denominada “liberalismo de mercado”, la teoría sociológica de la “elección racional” y de modo muy destacado por la teoría cultural de la “aldea global” promulgada por el filósofo canadiense Marshall McLuhan (McLuhan, 1964).

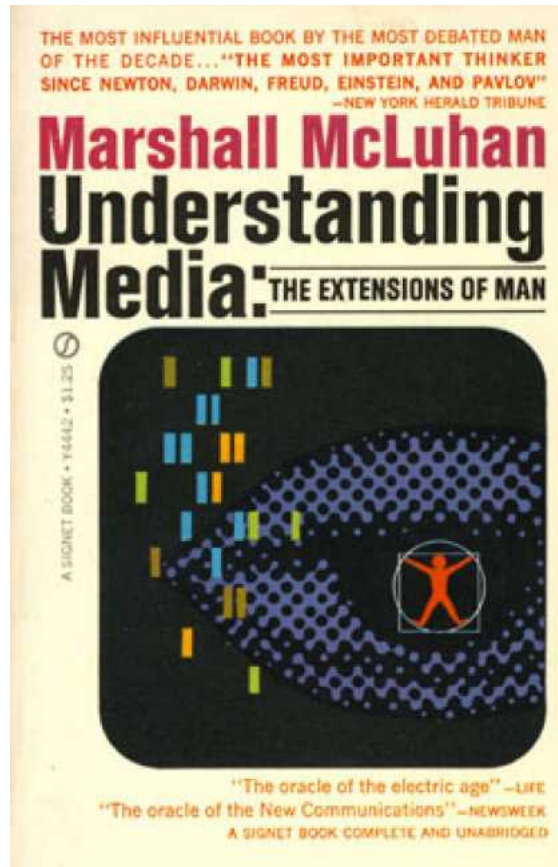
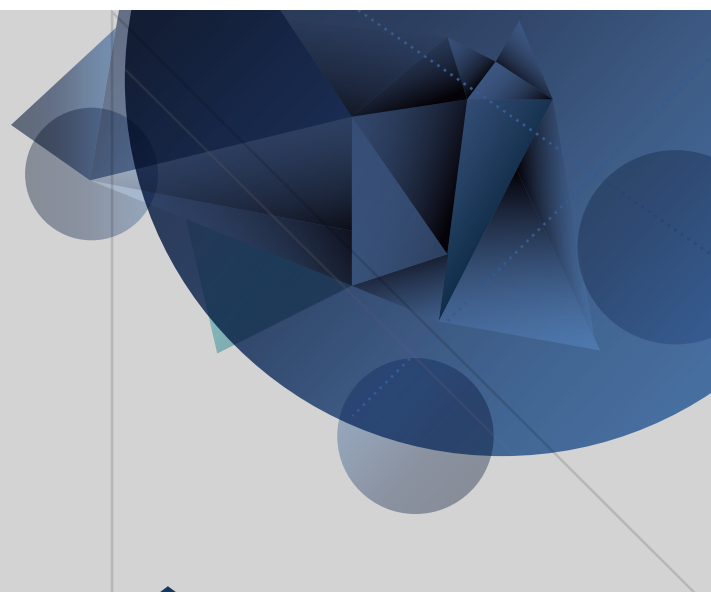


Figura 4. Portada de la primera edición de “Understanding Media”, 1964  
<http://www.coverbrowser.com/image/signet-books/680-1.jpg>

# 4

## Unidad 4

Otros temas de investigación y la Geografía política vista desde otros horizontes



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen

### Otros temas de investigación y la Geografía política vista desde otros horizontes

La semana pasada nos hemos enfocado en los análisis de la política territorial, tema importante para la Geografía política. En consecuencia, esta semana vamos a explorar los otros campos de investigación de la Geografía política.

### La Geografía de los bienes públicos

Es quizás la rama que reivindica un aspecto más “científico” (en el sentido de las ciencias exactas) para la relación entre geografía y política, pues en esencia postula que todas las interacciones sociales están determinadas por la estructura de los mercados tal y como los define la teoría liberal clásica. Al ser resultado puro de las leyes de oferta y demanda, los usos del espacio no producen en principio conflicto alguno, pues dependen exclusivamente del concepto de propiedad y del precio de intercambio, incluso a nivel transnacional (Blasquez Navarro, 2010).

Desde ese punto de vista, la comprensión de la ocupación y el uso del espacio es un problema económico de evaluación de las estructuras de recursos y mercado.



Figura 1. Un esquema para definir el liberalismo “clásico”

<http://1.bp.blogspot.com/-OIN6LVWAQNs/UGM-cEm7B0I/AAAAAAAAAYk/Nse4oYzy518/s1600/Liberalismo%2Becon%C3%B3mico%2B1.jpg>

Sin embargo, existen tipos de espacios que, al no estar sometidos a las leyes normales de propiedad, generan conflictos que no pueden ser resueltos por las leyes del mercado, sino que ponen en juego el proceso político. Son los llamados “bienes públicos”, como por ejemplo los parques y los hospitales, las áreas de recursos minerales estratégicos, etc. La importancia del manejo político adecuado de dichos bienes es tan grande para los proponentes de esta tendencia, que dicho manejo sería el principal responsable de los conflictos entre las sociedades:

“Sólo en determinadas circunstancias podría entonces, el Estado, mejorar la eficacia del mercado y regular de este modo la distribución de la riqueza y las elecciones de los individuos en la sociedad. Sería el encargado de garantizar los bienes públicos, que son aquellos bienes y servicios que están a disposición de todos los ciudadanos, con independencia de su localización, en los que el consumo de cada individuo no reduce la cantidad a disposición de otros (por ejemplo, la defensa del Estado o la limpieza del aire). Pero existen bienes públicos “impuros” que están ubicados en un lugar determinado y debido a que no son igualmente accesibles para todos, están más disponibles para unos consumidores que otros (por ejemplo, los parques públicos u otros elementos urbanos).” (Cairo Carou, 1997).

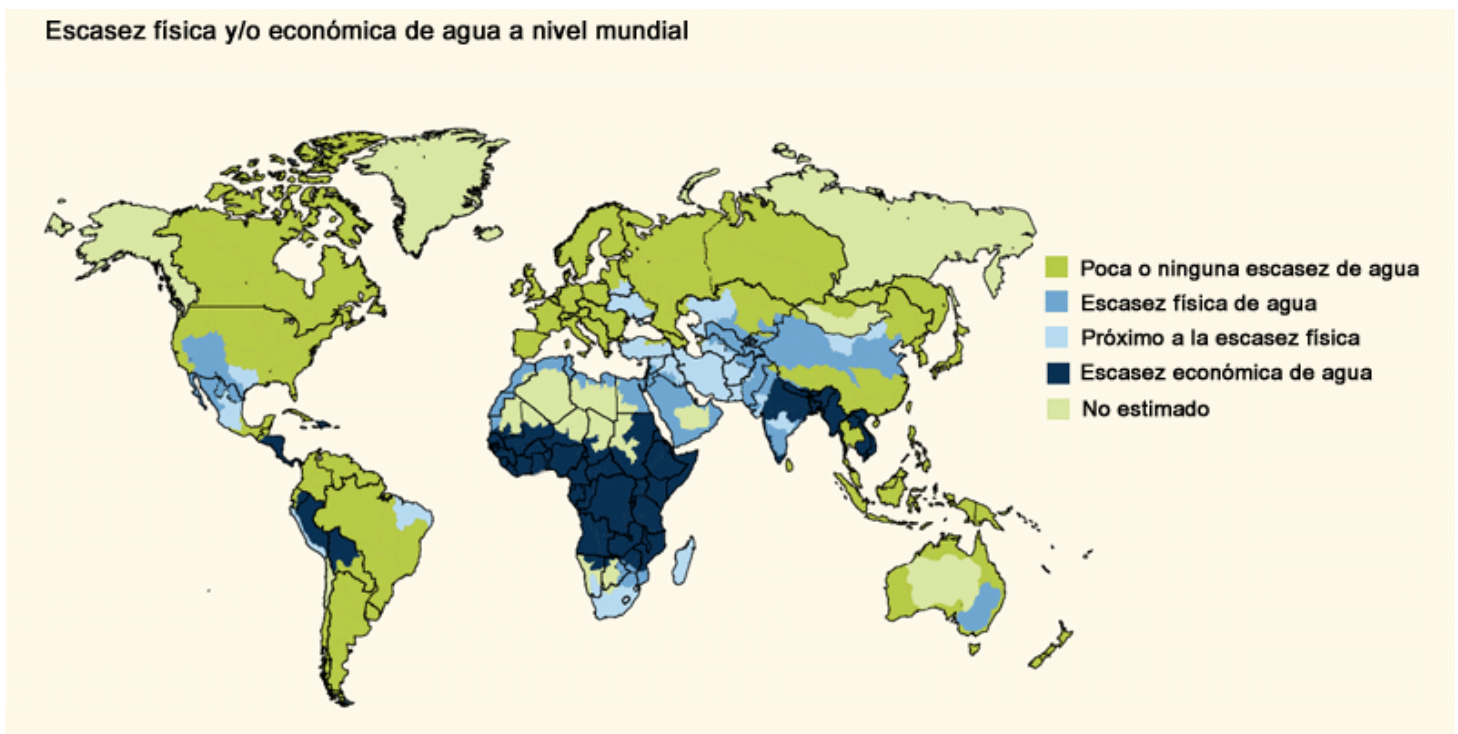


Figura 2. Escasez física de agua a nivel mundial  
[http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/images/scarcity/2013\\_scarcity\\_graph\\_2.png](http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/images/scarcity/2013_scarcity_graph_2.png)



El potencial de tales bienes públicos para corromper el curso normal del mercado que garantiza la estabilidad social conlleva, por ejemplo, a las llamadas “guerras del agua” o “guerras del petróleo”; a la discusión de si, por ejemplo, la selva amazónica es un área de soberanía exclusiva para los países que lindan con las riberas del Amazonas, o si debe confiarse su custodia a un ente más general. Si, por ejemplo, Costa Rica puede avaluar en dinero sus esfuerzos por conservar los bosques vírgenes como “fábricas de aire puro”, etc. Muchos, si no la mayoría, de los conflictos geográficos actuales se configuran en la opinión pública como “guerras de bienes públicos”.

### **Las geografías políticas marxistas y neomarxistas**

Los esquemas de análisis derivados del marxismo han resurgido en el debate académico de las últimas dos décadas, con un éxito hasta el momento muy superior al resurgimiento de su accionar político. Dicho auge intelectual se explica gracias a que el marxismo ofrece un sistema coherente para investigar los fenómenos sociales, con categorías muy claras de análisis que se prestan muy bien para la crítica intelectual, mientras que su imaginario político está indefectiblemente atado a un pasado de violencia, represión y temor de una confrontación planetaria.

Vale recordar que el marxismo en su sentido más amplio es el desarrollo de una manera de explicar la emergencia de fenómenos sociales a partir de sistemas de relaciones económicas y antropológicas, anclada en una epistemología filosófica (la famosa “dialéctica”) que, en sí misma, tiene muy bajo contenido ideológico. Muchos de los conceptos claves del marxismo clásico, como la

teoría del valor y la plusvalía o la lucha de clases, son herramientas comunes del análisis en ciencias sociales que se implementan con escasa referencia a su origen. Esa aparente neutralidad valorativa del marxismo, su pretensión de “cientificidad”, ha sido instrumental a la hora de explicar su resurgimiento cuando era claro que los esquemas “científicos” derivados del desarrollismo o del análisis liberal de los fenómenos sociales mostraron sus profundas deficiencias para explicar los conflictos de un mundo fragmentado y precario. La otra cara de la moneda está en que la capacidad predictiva del marxismo clásico se vio a su vez duramente cuestionada por su ineficacia para explicar los fenómenos políticos de finales del siglo XX.

El análisis marxista contemporáneo se centra en las consecuencias de la aplicación del modelo liberal-capitalista a escala sub - y supra - nacional, y explica sus desajustes utilizando las herramientas de análisis del marxismo clásico, aunque recoge mucho del lenguaje de los modelos centro-periferia para encuadrar sus observaciones. Explica las limitaciones de dichos modelos centro-periferia en la estructura de propiedad del sistema capitalista, que dificulta la redistribución del ingreso, pero está esencialmente de acuerdo en que la actividad de las sociedades tiende a expandirse a partir de centros de poder. Esto dice Caro Carou en relación al análisis de Robert. J. Taylor, a quien califica como “renovador” de la geografía política más reciente:

“Taylor plantea que el “mundo” ya no puede seguir siendo explicado sólo en términos de Estados-naciones, ni de sus economías “nacionales”. En la perspectiva geográfico-política que elabora, se considera al mundo

como un sistema espacial de centros, periferias y semiperiferias, estrechamente interrelacionados entre sí, que cambian al ritmo de los ciclos de auge y crisis a los que está sometida la economía capitalista. Se distinguen tres escalas de análisis: la economía-mundo, que es el ámbito de la realidad; la localidad, que es el ámbito de la experiencia, y el Estado-nación, instancia mistificadora, ámbito de la ideología. La escala decisiva en el análisis es la de la economía-mundo y no ya la estatal, que era la que primaba en la Geopolítica anterior.” (Cairo Carou, 1997).

El marxismo, como el liberalismo, es una escuela de pensamiento totalizante, que cree en una explicación común para los fenómenos de toda la humanidad: “Al centrarse sobre la escala internacional y al tomar las fuerzas económicas como determinantes de las relaciones entre Estados, hay, sin embargo, una tendencia a relegar los procesos políticos y culturales que se producen a escala estatal como si estuvieran relacionados causalmente con las fuerzas económicas” (Smith, 1986: citado por Cairou, 1997). A continuación la representación gráfica de esta visión del mundo:



Figura 3. Visión del mundo  
<http://www.publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/viewArticle/571/1746>

Es precisamente esa economización de las relaciones humanas, tan parecida al reduccionismo liberal, la que ha llevado a que connotados pensadores rechacen el marxismo a favor de una corriente intelectual mucho más fluida y con una tradición más rica, pero que ha renunciado a sus pretensiones de científicidad: el humanismo.

### **La Geografía política humanística**

El Humanismo es una corriente de pensamiento que hunde sus orígenes en Aristóteles, la escolástica medieval basada en la teoría del libre albedrío y las primeras ideas fundadoras de una moral universal como las expresa, por ejemplo, el fraile franciscano español Francisco de Vitoria en el siglo XVI *Sobre el Poder Civil*. Kant, en el siglo XVIII, le dio nuevo lenguaje al humanismo y lo actualizó para los tiempos modernos. La clave del humanismo es colocar la experiencia integral (intelectual, afectiva, activa) de los individuos en el centro del análisis, y su articulación en la geografía política se puede caracterizar de esta manera:

“El procedimiento que se propone para esta tarea pone el énfasis en las dimensiones fenomenológicas y experienciales de la realidad social. Se tratan de forma especial los problemas de las ideologías territoriales o, si se prefiere, el significado del territorio para los actores políticos, y conceptos como los de “sentido del lugar”, “territorialidad” o “nacionalismo territorial” se constituyen en los ejes básicos del análisis. Por tanto, los problemas de percepción del territorio constituyen una de las columnas de la geografía humanística, pero junto a ellos aparece la preocupación por el modo en el que se ha construido socialmente el espacio, que no se puede considerar como una estructura previa determinante.” (Cairo Carou, 1997)

Esta aproximación individualista, por más que reivindica áreas muy vastas de la subjetividad, ha sido considerada por muchos como instrumental a los intereses del análisis de los bienes públicos, pues ambos se fundan en una idea extrema de la legitimidad del individuo y en una fe en la racionalidad esencial del ser humano. La razón de sí que da el individuo no explica la energía de los grandes fenómenos políticos, por lo cual miraremos brevemente una escuela ubicada en el extremo opuesto.

### **La Geografía del poder**

Pese a que ese nombre despierta resonancias inmediatas de la vieja geopolítica alemana, con la cual comparte algunos precedentes intelectuales como las obras de Friedrich Nietzsche, la geografía del poder parte de un postulado muy diferente:

“En toda relación circula el poder, que no es ni poseído ni adquirido, sino puro y simplemente ejercido (...) por actores provenientes de la población (...) Éstos producen el territorio partiendo de esta realidad primera dada que es el espacio” (Raffestin, 1980).

Este enfoque del poder fue desarrollado a finales de los años 60 por Michel Foucault y otros pensadores franceses, y su esencia es que los fenómenos sociales son mecanismos o circuitos a través de los cuales fluye esta fuerza misteriosa que moviliza a los individuos, el poder. Pero a diferencia de los geopolíticos alemanes, la identidad esencial de los sujetos de las

sociedades, su origen racial o cualquier otra circunstancia no tienen la menor incidencia en el flujo del poder. Los individuos son meros sujetos de estructuras de poder y dominación mucho más grandes que ellos, y no pueden evitar participar de ellas. ¿Se trata, entonces, de un determinismo, una nueva receta científica para explicar las relaciones humanas en el espacio? Todo lo opuesto:

“En tanto, que reveladora del poder, puede contribuir a poner en cuestión este proceso de hacer naturales (...) los fenómenos de dominación que se presentan como necesarios para la supervivencia del grupo (...) y contribuir a poner en evidencia su carácter no necesario” (Raffestin, 1980).

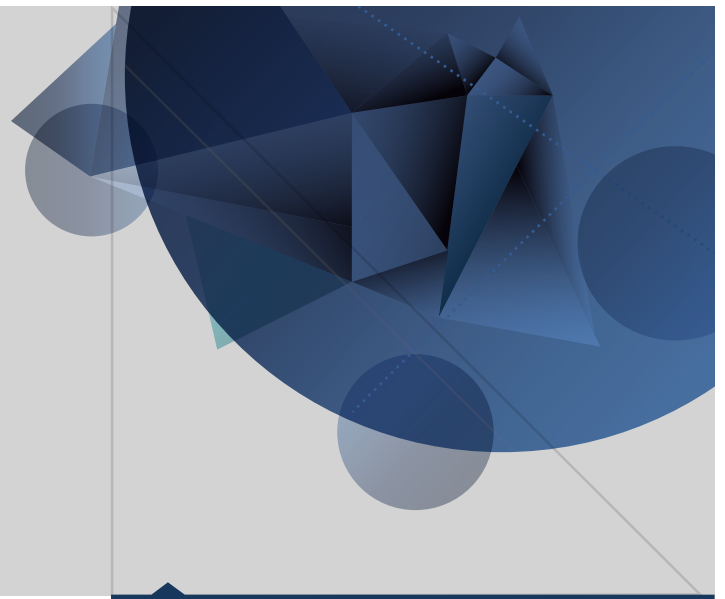
Es decir, las estructuras de dominación son coercitivas, pero no son necesarias, pueden ser reemplazadas por otras. En esto estriba el carácter “liberador” (Cairo Carou, 1997) de la Geografía del Poder.

La próxima semana, veremos otras aproximaciones de la geografía política que presentan un punto de vista alternativo.

# 4

## Unidad 4

Otros temas de investigación y la Geografía política vista desde otros horizontes



Geopolítica

Autor: Merly Guanumen



**Otros temas de investigación y la Geografía política vista desde otros horizontes**

Las aproximaciones teóricas que hemos visto hasta ahora provienen principalmente de académicos del “Norte”, es decir de Europa o de Norte América. Así que las teorías de la geografía política que hemos visto cargan consigo una visión eurocéntrica. Sin embargo, desde hace varias décadas académicas de los países dichos “en vía de desarrollo” tratan de construir sus propios marcos teóricos para explicar las realidades desde otro punto de vista. Como lo dice bien Juliana Flórez Flórez (Flórez, 2010), para romper con esta visión eurocéntrica, se necesita entonces realizar una lectura decolonial de los MS, es decir “cambiar los términos de la discusión”. Así, este giro teórico, visto desde el sur, se puede plantear como “decolonialidad”. Vamos a ver en seguida algunas razones de la necesidad de abordar la geografía política desde esta perspectiva.

De manera muy resumida, lo que proponía el “globalismo cultural” de los países del Norte, era que el influjo de las ideas culturales locales debía ceder su paso a una noción superior de la realidad inspirada por el ejercicio libre de la decisión racional en sistemas de garantía política para el individuo, el tráfico económico sin trabas que proporciona oportunidades para ejercer dichas decisiones, y medios de comunicación de alcance mundial difundiendo las mismas ideas y valores. Eso concierne tanto lo cultural (cinema, música), los modos de vida (consumo de masa, individualismo) y así como las representaciones teóricas de este mundo único y uniforme (tanto a nivel económico, social, filosófico, cultural, etc.).

Sin embargo, la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento súbito de la principal barrera para la difusión de los mensajes y los bienes de consumo no trajo consigo la concreción de una cultura ecuménica, sino la erupción de una serie de conflictos territoriales basados en particularismos culturales que se creían “disueltos” décadas atrás: las guerras sucesivas de desmantelamiento de los países balcánicos, las guerras étnicas en el centro de África, las guerras a partir de la separación de la antigua Unión Soviética, por mencionar unas pocas. Asimismo, porciones importantes del globo terrestre expresaron su rechazo por el modelo legal y cultural liberal secular, y crearon sistemas políticos basados en principios diferentes, como ocurrió en Irán y ocurre hoy en día en los países musulmanes del Medio Oriente, pero también en los conflictos “indigenistas” que han dado como resultado importantes redefiniciones de los estados en Ecuador y Bolivia.

Por lo tanto, en las últimas dos décadas la vieja idea del ecumenismo cultural ha dado paso a numerosas vertientes que reivindican la fuerza y la legitimidad de los procesos locales. Uno de los enfoques más populares es el denominado “comunitarismo”. Autores como Charles

Taylor y Michael Sandel (Romero León, 2011.), así como autores provenientes de la “periferia” intelectual de Occidente como Seyla Benhabib o Slawoj Zizek acusan a la idea del universalismo liberal como encubridora de una serie de violencias que se les hace a las sociedades que no se formaron bajo esa tradición. Las ideas del regionalismo político se desarrollan desde un abanico muy amplio de perspectivas, desde el feminismo a la reivindicación de sistemas legales religiosos (por ejemplo la Sharia islámica) o de culturas indígenas (el marco legal multicultural en Ecuador), y en general se puede decir que coinciden, no en la aplicación universal de principios legales, políticos o económicos, sino en el diálogo diplomático entre distintos sistemas de valores.



Figura 1. Sesión de un tribunal que aplica la Sharia en Inglaterra.  
[http://www.minutodigital.com/wp-content/uploads/sharia-court\\_1965816c.jpg](http://www.minutodigital.com/wp-content/uploads/sharia-court_1965816c.jpg)

## Las otras aproximaciones en Geografía política

- **La Geografía política desde otros enfoques teóricos:**

La angustia explicativa del comienzo del nuevo siglo ha dado a luz muchas otras perspectivas que pueden o no encuadrarse dentro de alguna o de varias de las perspectivas aquí expuestas. Tienen en común que niegan con mayor o menor énfasis alguna de las características que hasta ahora hemos considerado esenciales, como por ejemplo la idea de territorio, la de soberanía, la de poder, conflicto o sociedad. Existen aproximaciones muy importantes, por ejemplo, del campo feminista (Sharp, 2005), de construccionista, neo-geopolítico, etc. Quizás el grupo más interesante de pensa-

dores es el de los denominados “disidentes”, que ejercen dentro de un movimiento denominado “geopolítica crítica”:

“La globalización no solamente ha facilitado los flujos globales de capital, bienes, información y de agentes de negocios. También ha propiciado otra variedad de interacciones. Los escudos antibalísticos intercontinentales no pueden protegernos contra los secuestradores que dirigen aviones en vuelos nacionales contra edificios comerciales o militares. Los Estados más poderosos no pueden escapar completamente del terrorismo de «bricolage» —bombas de clavos, artefactos nucleares rudimentarios, y armas biológicas hechas en casa. El crecimiento de la deuda, el desempleo, el deterioro de los sectores económicos tradicionales, han alimentado el crecimiento explosivo del comercio ilegal de gente dirigido en gran parte a los países ricos.” (Sharp, 2005)

La “geopolítica crítica”, o “anti geopolítica”, o cualquiera de una docena de nombres muestra un énfasis muy marcado en desenmascarar preconceptos ocultos en los grandes discursos ideológicos y en reivindicar aspectos del mundo de la vida que no llegan a incidir en el discurso académico ordinario como la indignación moral o las experiencias del cuerpo físico. El carácter “geográfico” de estos discursos radica en su examen de lo que constituye un territorio, que, como hemos visto más arriba, es una noción difícil de desentrañar.

- **La representación física del mundo:**

**Nota:** insertar el siguiente clip de youtube sobre el “el eurocentrismo en la geografía y sus falsos mapas” <http://www.youtube.com/watch?v=rI9ieYq-12o>



Figura 2. Mapa según las proyecciones de Mercator (siglo XVI)  
[http://www.worldmapsonline.com/images/murals/mercator\\_classic\\_world\\_political\\_wall\\_mural\\_lg.jpg](http://www.worldmapsonline.com/images/murals/mercator_classic_world_political_wall_mural_lg.jpg)



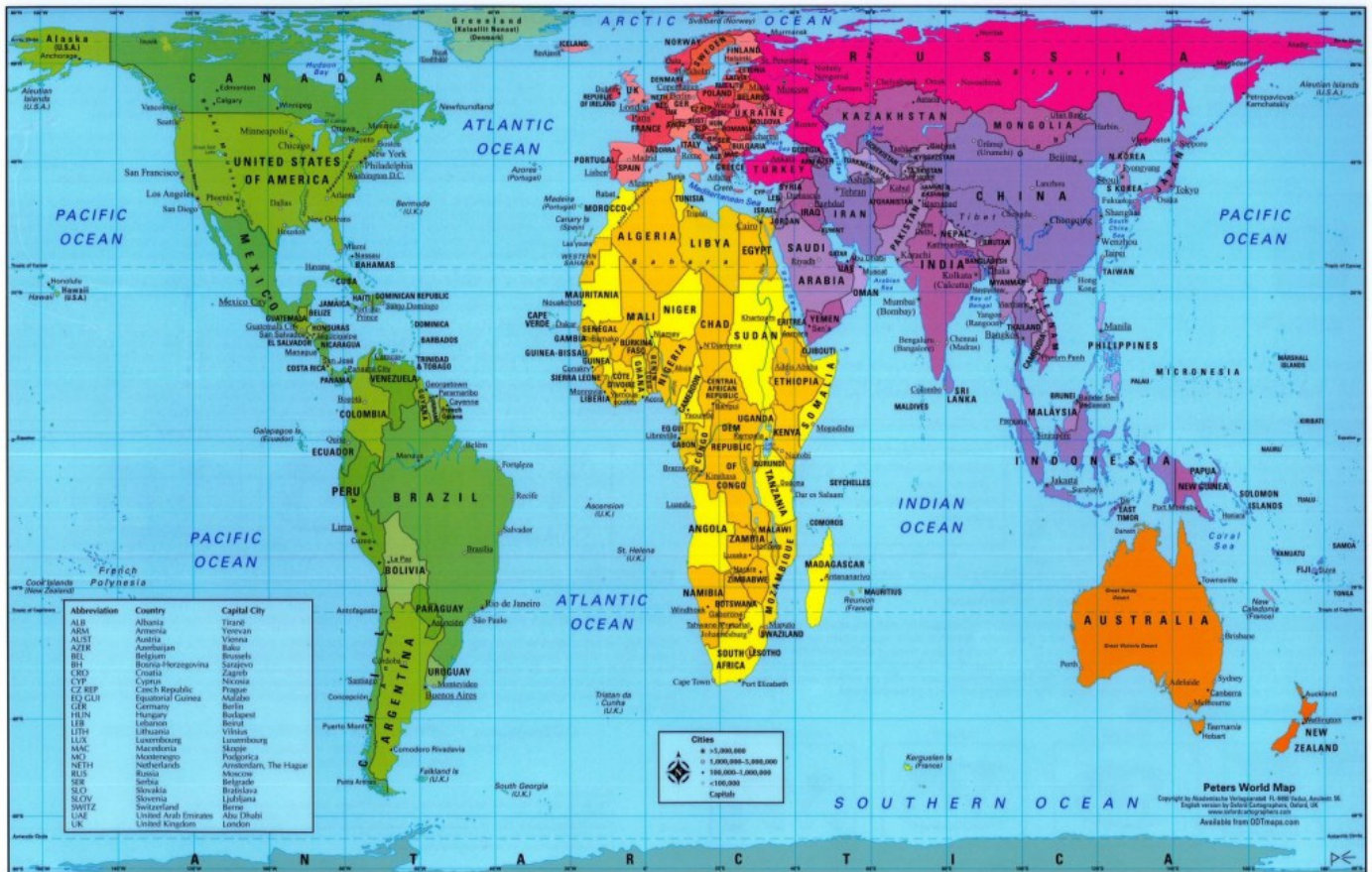


Figura 3. Mapa según las proyecciones de Gall-Peters (siglo XX)  
[http://radiotvmelli.com/wp-content/uploads/2014/05/true\\_world\\_map\\_continents-1024x660.jpg](http://radiotvmelli.com/wp-content/uploads/2014/05/true_world_map_continents-1024x660.jpg)

### ¿Qué diferencias se pueden identificar entre los dos mapas anteriores?

Lo primero a realizar es ponerlos en contexto. El primer mapa, fue realizado por Mercator, primer geógrafo a representar la esfera de la Tierra (3 dimensiones) en un plano (2 dimensiones). Este mapa tenía como objetivo principal mejorar la navegación a los exploradores y comerciantes europeos. En este sentido, representa muy bien las distancias entre dos puntos (lo más importante en la navegación) pero tiene la desventaja de no representar correctamente las superficies de los países y continentes. En este caso, Groenlandia parece más grande que África a pesar que la superficie de Groenlandia sea de 2.5 millones de km<sup>2</sup> y la de África de 30.2 millones, o sea más de 12 veces más grande.

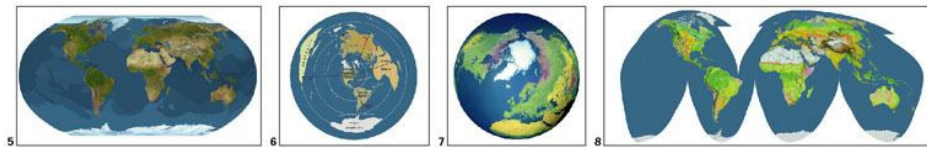
El segundo mapa fue elaborado por Gall y Peter en 1794 y fue muy utilizado por los movimientos del Sur, del decolonialismo. Este mapa mantiene la proporción entre las superficies tanto de los océanos que de las tierras. En este sentido, los continentes del Sur toman mucho más importancia que los del Norte. Se ve en este mapa por ejemplo un continente africano imponente mientras que Europa se ve mucho más pequeña.

Los dos mapas son correctos porque es imposible mostrar una esfera en un plano en dos

dimensiones. Así, la representación geográfica es sobre todo una decisión política, es decir como quiero mostrar el mundo, desde que perspectiva veo el mundo y que intereses estoy buscando.

Se puede representar el mundo visto de una manera diferente. A continuación podremos ver el mapa que Australia y China proponen.

**Take the quiz! Compare country size.**  
Which of the images on both sides of this placemat are "area accurate?" How is the Hobo-Dyer projection below different from the one on the reverse side? Answers and details about all the images are at [www.odt.org/hdp](http://www.odt.org/hdp). To the right:  
(5) Van Sant's Geosphere,  
(6) Guelke's Toronto-centered projection,  
(7) the Oxford Globe, and  
(8) Goode's Homolosine



ISBN 1-931057-11-7  
To order: ODT, Inc. 1-800-736-1293  
Int'l Calls: 1-413-549-1293  
**www.odt.org**  
E-mail: [odtstore@aol.com](mailto:odtstore@aol.com)  
Fax: 1-413-549-3503  
Box 134, Amherst, MA 01004 USA

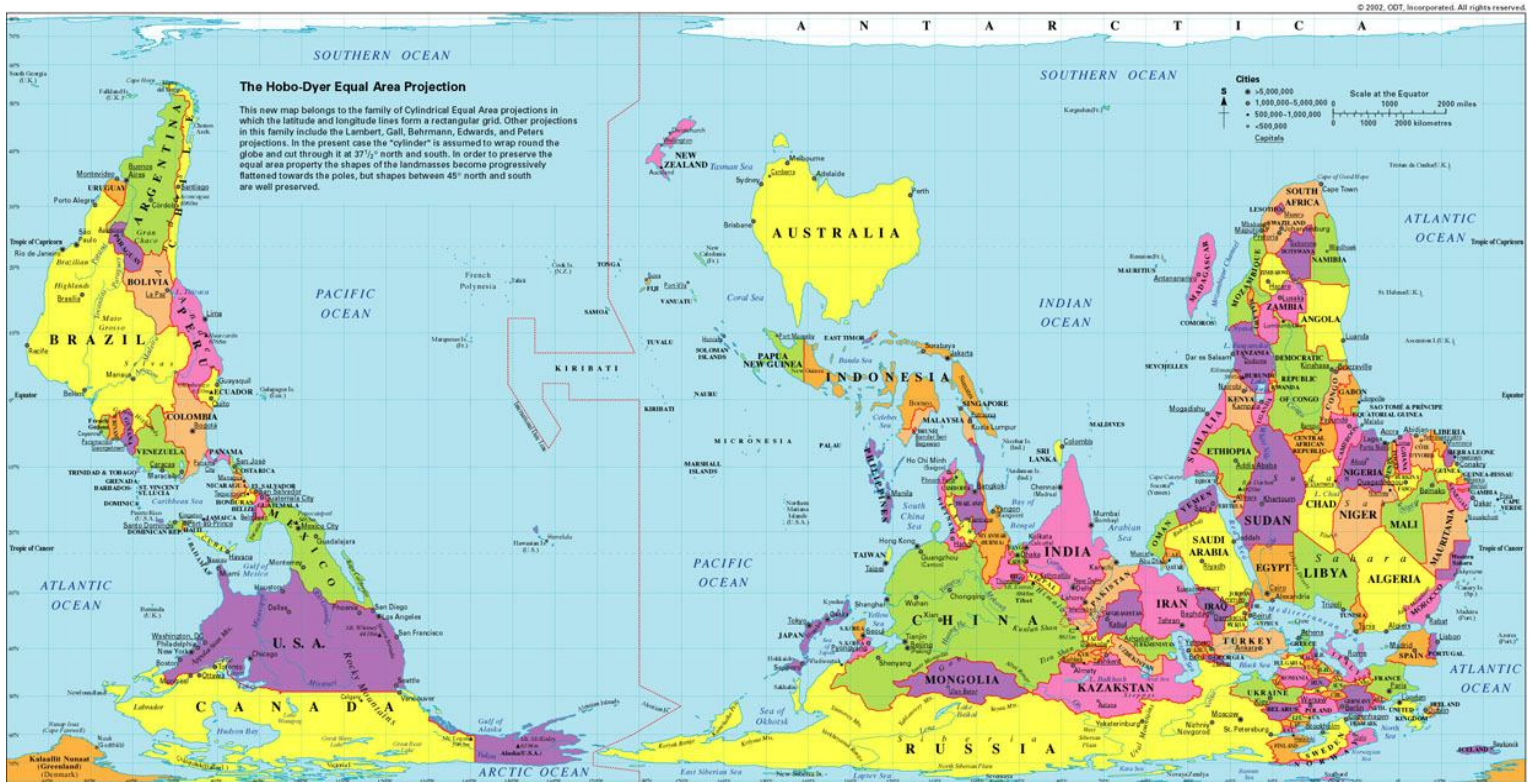


Figure 4. El mundo desde la perspectiva de Australia  
[http://dc470.4shared.com/img/Ooyu9kO7/s/7/13dbe1d4c80/62\\_online.jpg](http://dc470.4shared.com/img/Ooyu9kO7/s/7/13dbe1d4c80/62_online.jpg)



## 世界地图

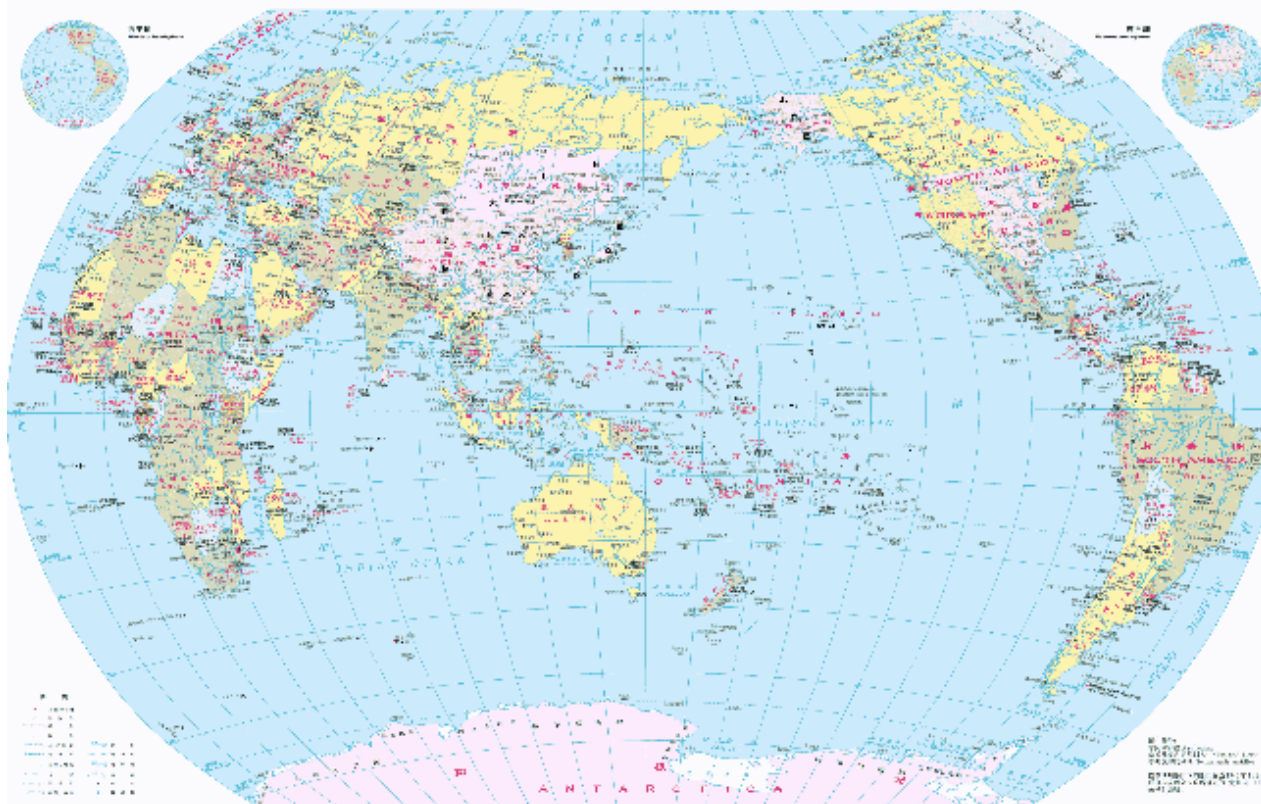


Figura 5. El mundo desde la perspectiva de China

[http://oldblog.voc.com.cn/sp1/zhang\\_guoqing/092252459216/preview1208567390793\\_459216.gif](http://oldblog.voc.com.cn/sp1/zhang_guoqing/092252459216/preview1208567390793_459216.gif)

### La geografía política y los temas pocos tratados:

Desde la caída del muro de Berlín, la geografía política fue muy influenciada por la teoría del choque de civilizaciones introducida por Samuel Huntington en 1993. Esta teoría agrupa los pueblos en ocho civilizaciones cuyas relaciones están consideradas conflictuales por naturaleza, especialmente entre el Occidente y el Islam. Esta teoría se apoya principalmente en las religiones lo que da a esta teoría un carácter muy determinista dado que la religión condiciona las representaciones, las prácticas del espacio y las estrategias de cada uno de las civilizaciones. Este determinismo está considerado por Stéphane Rosiere (Rosiere, 2007), muy reducido y lo explica por la necesidad de los Estados Unidos por construir un nuevo escenario conflictivo después de la caída del muro de Berlín. Sin embargo, según este autor:

“Este análisis está en contradicción total con la realidad de nuestra época. Numerosos geógrafos han podido por lo contrario subrayar el crecimiento de las desigualdades económicas que hoy en día toman proporciones muy importantes. En este sentido, Peter Taylor, en su *Political Geography*, empezó su obra: “consideran estos dos números: 385 y 2 500 000 000. El primer número puede ser la población de un pueblito de Kansas (...). Dos mil millones y medio es muy diferente. Mucho más que la población China, casi diez veces más que la población estadounidense, este número es actualmente la mitad de la población viviendo en nuestro planeta hoy en día. La relación entre estos dos números es la estadística publicada

por las Naciones Unidas en su reporte de desarrollo de 1996: los 385 más ricas personas del mundo tienen el mismo monto de riqueza que los dos mil millones y medio más pobres del mundo. (Talyor, 2000. P.1-2)”

Estas desigualdades inimaginables parecen ilustrar mejor la realidad de nuestro mundo actual que el choque de las civilizaciones de Huntington. Sin embargo, según Stephane Rosiere (Rosiere, 2007), este enfoque no es inocente, implica que la superpotencia actual busca desviar la atención sobre las tensiones Occidente-Islam que sobre las diferencias ricos-pobres y todas las críticas hacia la globalización actual en las cuales pueden desembocar.

Esta última clase permite entender también que la geografía política, como bien lo indica su nombre, es política, es decir que está influenciada por luchas de poderes, intereses, o solamente afectados por los valores inconscientes que traen los académicos a investigar en la geografía política.

# Bibliografía

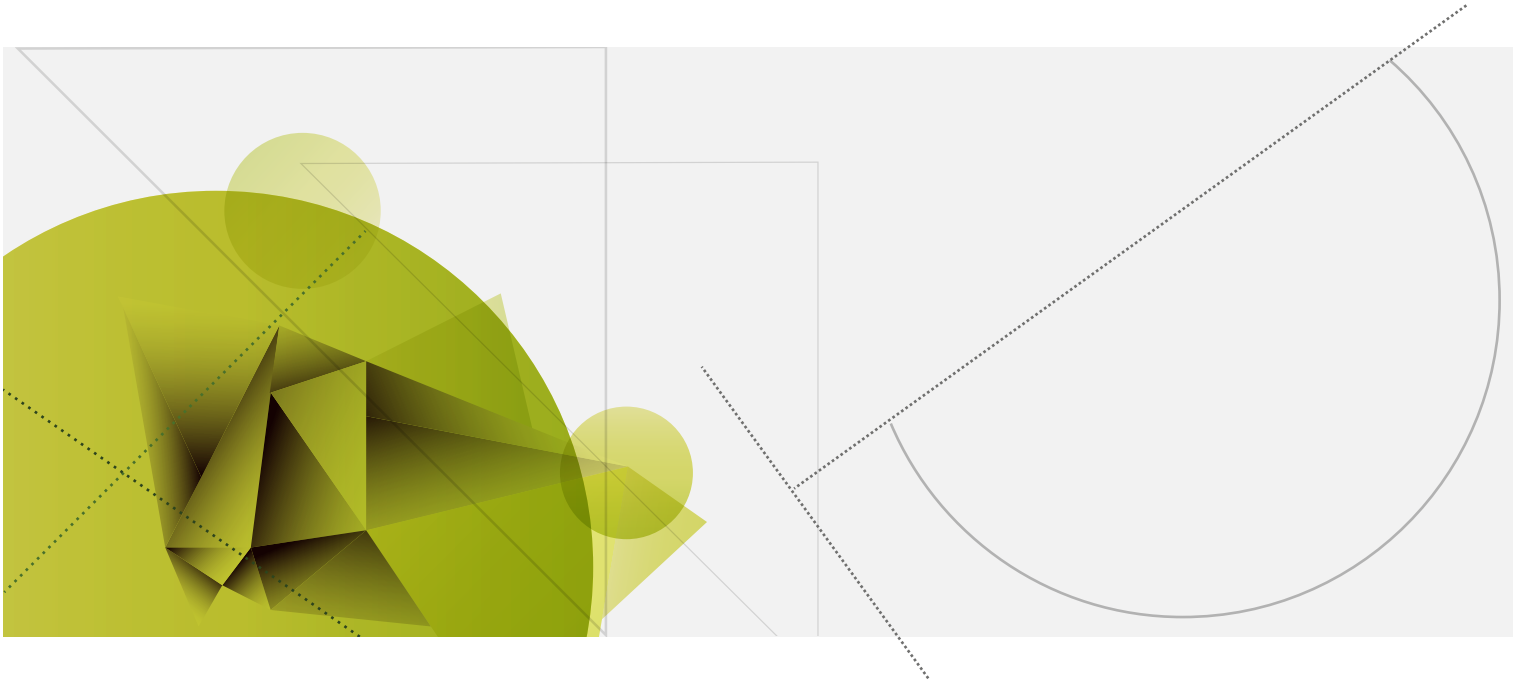
- Banco de la República de Colombia. (2014). Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/geografia/geo9.htm>
- Boadas, A. (2008). Geografía y transdisciplinariedad. *Terra* (vol. XXIV, (núm. 35), pp.167-184.
- Burton, J. (1997). *Inventing the flat earth: Columbus and modern historians*. Londres, Inglaterra: Praeger.
- Fatone, V. (2014). *Antología del Ensayo*. Recuperado de <http://www.ensayistas.org/antologia/XXA/fatone/>
- Flórez, J. (2010). *Lecturas emergentes. Decolonialidad y subjetividad en las teorías de movimientos sociales*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Iriberry, L. (2011). Determinismo, "determinismo geográfico", e Indeterminismo. "espacio geográfico", *Revista electrónica de geografía teórica*. Recuperado de <http://espacio-geografico.over-blog.es/article-determinismo-determinismo-geografico-e-indeterminismo-articulo-2011-65129871.html>
- López, L. & Del Pozo, P. (1999). *Geografía Política*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- Patiño, C. (2005). *El origen del poder de Occidente. Estado, guerra y orden internacional*. Bogotá, Colombia: Siglo del hombre editores.
- Polo, M. (1989). *Libro de las Maravillas*. Madrid, España: Edime S.A.
- Quintero, G. (2010). ¿Qué es la geografía? *Terra nueva etapa*, vol XXVI, (núm. 39), pp. 147-182.
- Real Academia de la Lengua Española. (2013). *Diccionario de la lengua española*. Consulté enero 9, 2013. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=geograf%C3%ADa>
- Salazar, T. (2007). Los aportes de Kant a la geografía. *Terra* vol. XXIII, (núm. 34), pp. 11-33.
- Rosiere, S. (2007). *Comprendre l'espace politique. L'espace politique*.
- Smith, G. (1983). Political geography, politics and the state. *Social Sciences Research Journal*, pp. 30-56.
- Storey, D. (2009). *Political geography*. Worcester, Reino Unido: Elsevier Inc.
- Wikipedia. (2014). Consulté enero 13, 2014, Nicolas Copérnico. Recuperado de [http://es.wikipedia.org/wiki/Nicol%C3%A1s\\_Cop%C3%A9rnico](http://es.wikipedia.org/wiki/Nicol%C3%A1s_Cop%C3%A9rnico)
- Blázquez, I. (2010). La regulación del comercio internacional de los recursos naturales: reflexiones a la luz de la teoría de los bienes públicos globales. *Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria Gasteiz*, pp. 441-473.
- Boorstin, D. (1988). *Los Descubridores*. Barcelona, España: Crítica.
- Cairo, H. (1997). Los enfoques actuales de la geografía política. *Espiral*, vol. VII (núm. 9), pp. 49-72.

# Bibliografía

- Fernández, F. (2010). 1492: El nacimiento de la modernidad. Barcelona, España: Debate.
- Gaete, A. (1984). La Geografía política y sus principales temas. Revista de Geografía Norte Grande, pp. 55-59.
- López, L. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados” en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder vol. 2, (núm. 1), pp.157-163.
- McLuhan, M. (1964). Understanding media: The extensions of man. Boston: MIT Press.
- Pigafetta, A. (2003). Primer Viaje Alrededor del Mundo. Madrid, España: Ediciones y distribuciones promo, SA de C.V.
- Paulsen, A. (2013). Alexander von Humboldt. Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo. Revista de Geografía Norte Grande, (núm. 54), pp. 269-272.
- Raffestin, C. (1980). Pour une géographie du pouvoir. París, Francia: Lirec.
- Romero, H. (2011,). Supuestos universalistas y supuestos relativistas: una mirada a la discusión política contemporánea. Papel Político, vol. 16 Issue 1, pp. 131-162.
- Rosiere, S. (2001). Géographie politique, géopolitique et géostratégie: distinction opératoires. Percee.
- Schmitt, C. (2007). Mar y Tierra. Madrid, España: Trotta.
- Sharp, J. (2005). Guerra contra el terror y geopolítica feminista. Tabula Rasa, (núm 3), pp. 29 – 46.
- University of Zurich. (2013, January 26). Department of Geography, political geography. Recuperado de <http://www.geo.uzh.ch/en/units/political-geography>

Esta obra se terminó de editar en el mes de noviembre  
Tipografía Myriad Pro 12 puntos  
Bogotá D.C.,-Colombia.





**AREANDINA**  
Fundación Universitaria del Área Andina

MIEMBRO DE LA RED  
**ILUMNO**